

UNIVERSIDAD DE CARABOBO
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
FACULTAD DE DERECHO
MAESTRÍA EN CIENCIA POLÍTICA
MENCIÓN: GERENCIA PÚBLICA

LA CULTURA Y LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA
EN EL MUNICIPIO NAGUANAGUA
DEL ESTADO CARABOBO

Autora: María Ángela Flores Páez

Tutora: Evelyn Martínez de Tortolero

**Trabajo Presentado ante el Área de Estudios de Postgrado de la Universidad de
Carabobo para optar al Título de Magíster en: Ciencia Política, Mención
Gerencia Pública**

Valencia, 20 de Mayo de 2003

UNIVERSIDAD DE CARABOBO
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
FACULTAD DE DERECHO
MAESTRÍA EN CIENCIA POLÍTICA
MENCIÓN: GERENCIA PÚBLICA

La Cultura y la Participación Ciudadana
en el Municipio Naguanagua
del Estado Carabobo

Autora: María Ángela Flores Páez

Tutora: Evelyn Martínez de Tortolero

Año: Mayo de 2003

Resumen

La investigación se fijó como objetivo analizar la relación entre los valores culturales y la participación ciudadana en los pobladores del Municipio Naguanagua del Estado Carabobo. Mediante una metodología descriptiva, transeccional y un diseño de encuestas, se identificaron los valores propios de la cultura democrática de los pobladores del Municipio mediante las categorías de variabilidad cultural de Hofstede y se relacionaron con la participación ciudadana con el modelo propuesto por Melucci. Se aplicó una prueba de Chi-Cuadrado y se encontró que la participación depende de la presencia de valores como la responsabilidad, la solidaridad, compromiso y la justicia. Además se evidenció como la responsabilidad está estrechamente relacionada con el nivel educativo. Otros resultados que arrojó el estudio están en relación con de separación interna de las variables cultura y participación ciudadana, donde se constató, como culturalmente los ciudadanos manifiestan una alta distancia de poder, prefieren las decisiones colectivas, buscan el respaldo de leyes y normas, justificando su incumplimiento y, se privilegian las relaciones familiares. Los valores democráticos con los que más se identificaron fueron la igualdad, la justicia y el progreso, y los menos frecuentes fueron consenso, pluralismo y tolerancia. La participación ciudadana depende de la identidad colectiva en todas sus dimensiones. Todo ello lleva a concluir que se hace necesario repensar los mecanismos de funcionamiento de la democracia y a proponer un modelo para el análisis de las interrelaciones entre valores e identidad colectiva para propiciar la participación ciudadana. **Palabras Clave:** valores democráticos, identidad colectiva, participación.

INTRODUCCION

La participación ciudadana, como fenómeno social, se ha extendido en los últimos tiempos de manera sorprendente. En distintas latitudes parte de la población pertenece a distintas agrupaciones u organización en la búsqueda satisfacer algún tipo de necesidad de tipo social o resolver cualquier cuestión coyuntural, que para el colectivo participante tiene especial relevancia. En este sentido, puede afirmarse que en nuestro país la preocupación por la participación ciudadana fue reavivada con las reformas legales que permitieron la elección directa de gobernadores y alcaldes; dándose manifestaciones claras, entre los años 1994 y 1996, cuando algunos estados y municipios se vieron en la necesidad de reglamentar las formas y maneras como la población organizada podía influir en las decisiones públicas. Es así como en los últimos 5 años la preocupación por participar ha ido en aumento progresivo, razón por la cual el concepto de ciudadanía y de lo público, ha cobrado especial vigencia.

En este orden de ideas, de cómo se asume la participación y, por ende, la ciudadanía, de cuáles son los valores que la sustentan, de tal manera que los ciudadanos y los distintos actores sociales pueden influir en las decisiones públicas y enfrentar la construcción lo público, como un lugar de deliberación colectiva de los ciudadanos y la manera cómo estos se preocupan por el orden social, asegurándose que las actuaciones públicas se den función de la sociedad. Estas fueron las principales inquietudes que orientaron el presente estudio, el cual trató de la manera como esta ciudadanía se encuentra condicionada por la cultura propia de una población, entendiendo por cultura el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un periodo determinado y engloba además modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, sistemas de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. En síntesis perfila el comportamiento y la manera de resolver problemas.

El estudio se planteó como objetivo, el analizar el sistema de valores propios de la cultura democrática y su influencia en la participación ciudadana en los asuntos

de interés público y político, en los pobladores del Municipio Naguanagua del Estado Carabobo, en el período 2002-2003.

Para el logro de ese objetivo, se identificaron los valores, se propician y sustentan la participación ciudadana desde la perspectiva de la Teoría de la Variabilidad Cultural y el Comportamiento Colectivo. El informe se presenta en cinco capítulos, el primero de ellos contiene el planteamiento del problema, donde se esbozan las razones por las que se asume la realidad como problemática, los objetivos del estudio y la justificación del mismo.

En el segundo capítulo se reseña el basamento legal de la participación ciudadana en el país, los antecedentes de investigaciones previas relacionadas con el estudio, sus bases teóricas, el sistema de variables y su operacionalización, finalizando con la definición de términos básicos. En el tercer capítulo se hace referencia a la metodología empleada para el logro de los objetivos propuestos, así como los datos relativos a las técnicas de recolección y análisis de las unidades de observación. En el cuarto capítulo se analizan los resultados de la investigación y el quinto contiene las conclusiones y recomendaciones que se derivan de información recogida. El estudio se acompaña con la bibliografía consultada y los anexos que contienen las tablas con los cálculos del muestreo, los que sirvieron de apoyo a los gráficos y de los valores de significación.

CAPITULO I EL PROBLEMA

1. Planteamiento del Problema

En las décadas precedentes a los noventa los aspectos relacionados con la cultura propia de los pueblos como pilar para el alcance de la equidad, justicia social y calidad de vida, poco se trataba, la preocupación en esos años era el desarrollo reflejado en los indicadores de modernización tecnológica, industrialización y el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) Los distintos estudios y diagnósticos

de científicos sociales y los planes de los distintos gobiernos poco tocaban el aspecto cultural, reduciéndolo a ensayos y análisis en publicaciones especializadas de las distintas organizaciones internacionales y del mundo académico. En muchos casos se consideraba la particularidad cultural de un pueblo como obstáculo para el logro del ansiado desarrollo y se esperaba que la modernización salvara el escollo del atraso que imponían sus tradiciones, mientras que en algunas latitudes este factor representó un apoyo para alcanzar la modernidad.

Con el desarrollo alcanzado por las telecomunicaciones en los últimos años y la globalización de los mercados, el aspecto cultural se ha introducido dentro de las discusiones relacionadas con el problema de las contradicciones del desarrollo y el avance en conjunto de toda la sociedad. En este sentido, tal como plantea García Canclini (1996) la cultura no es sólo el espacio de los libros y las bellas artes, sino el medio por el que se reproducen y transforman las sociedades a través de procesos simbólicos. En los últimos años, estudiosos del desarrollo y la cultura en la región latinoamericana, ven la cultura como un espacio clave para la formación de las naciones modernas y la reformulación de lo nacional. Fenómenos como las migraciones masivas, la integración de los mercados y la conformación de circuitos transnacionales de bienes económicos y culturales, deben traducirse en bienestar colectivo. En este sentido, acuerdos como El Tratado de Libre Comercio (TLC), entre México, Estados Unidos y Canadá, el MERCOSUR, La Comunidad Andina de Naciones (CAN), La Comunidad Económica Europea, Los Grupos de los Tres y los Siete, no sólo buscan acuerdos y cooperación económica y tecnológica, sino también educativa y cultural.

Venezuela no escapa a esta tendencia, forma parte de una serie de acuerdos con otros países, factores como la venta de parte de las empresas básicas, por los avatares de los precios del petróleo, las migraciones no selectivas, la apertura económica y el afianzamiento e instalación de transnacionales de productos, bienes y servicios; como parte de los aspectos propios del factor humano y su situación geográfica como ventana de América del Sur al mundo, la combinación de distintos

tipos climatológicos y paisajes geográficos, sus extensas zonas costeras y la localización en su territorio de maravillas geográficas, ha traído no sólo la diversidad cultural propia de sus raíces prehispánicas y coloniales, sino que ha integrado una serie de costumbres, valores y actitudes de quienes han llegado como emigrantes en uno y otro tiempo.

La modernización que sufre el país en los primeros veinticinco años de democracia, desemboca en intentos de modernización del Estado y en la promulgación de leyes como: la Ley Orgánica de Régimen Municipal, la Ley Orgánica de Descentralización y Delimitación y Transferencia de Competencias del Poder Público y la Constitución de 1999. Estos instrumentos han colocado al ciudadano más cerca del poder decisorio de los entes públicos lo cual, según el espíritu de los mismos redundaría en el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos, y en el desarrollo de las comunidades por las posibilidades que brinda para la participación ciudadana.

Los movimientos comunales, vecinales y populares surgen desde la misma instauración de la democracia en Venezuela, con las Juntas Pro-Mejoras y los Centros comunales en el año 1958, la posterior creación en 1960 de la División de Desarrollo de la Comunidad, adscrita a la Oficina Central de Coordinación y Planificación (CORDIPLAN), que junto con la Consejo Nacional de la Comunidad buscaban optimizar los recursos. Otras instancias como la División de Asuntos Sociales en el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social y el Instituto Nacional de Obras Sanitarias, perseguían el mismo fin. Para ese entonces se percibe el desarrollo institucional como una vía para el desarrollo nacional y el medio de integrar verticalmente los planes comunitarios y no como una fórmula para mejorar las comunidades.

Posterior a estos esfuerzos se constituye la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y el Fomento Municipal (FUNDACOMUN), se diseña el Programa Nacional de la Comunidad como un apéndice del Plan de la Nación y en forma paralela se da los esfuerzos privados del Instituto Venezolano de Acción Comunitaria (IVAC) con el apoyo de la Iglesia Católica y de Acción de Venezuela desde el

exterior. Hacia finales de los años sesenta se crean otras instituciones como son: la Secretaría de Promoción Popular y el Departamento de Urbanización y Equipamiento de Barrios del Plan Obrero, como instrumentos del IV Plan de la Nación para la promoción popular, instituciones que se concibieron con la idea de generar un proceso social dinámico, que pretendía agrupar a los sectores populares en organizaciones de base y prepararlas para su participación en las decisiones que le atañen e integrarlas a la sociedad global por construirse.

Otro intento se da en el año 1974, cuando se reestructuran algunas instituciones, hasta llegar a finales de los años setenta e inicio de los ochenta, cuando surgen las asociaciones de vecinos como un medio para cumplir las expectativas que se generan en la campaña electoral presidencial de Luis Herrera Campins. Todos estos intentos se dan en medio de una dinámica propia de gobiernos de corte populista y con el objetivo de una acción interventora del Estado, constituyéndose en factores contraproducentes, pues afianzaron los valores contrarios a los que pretendían: la desmovilización, manipulación y control político de los sectores populares, que se acostumbraron a la dádiva estatal proveniente de los ingentes recursos de la renta petrolera. Esto porque muchas de las asociaciones vecinales fueron “penetradas por los partidos políticos, con lo cual estos fortalecen su mediación entre el Estado y la sociedad” (Henríquez, Córdoba y Leal, 1997:295) y “a partir de ello tiene lugar un gran crecimiento y partidización de dichas asociaciones” (Santana, 1998:162)

De esta manera, nos encontramos con reformas legales con las cuales se espera que la participación ciudadana sea el motor para impulsar acciones destinadas a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Pero ésta se encuentra mediatizada por los valores, actitudes y creencias de un pueblo que lentamente se ha ido marginando de las decisiones del Estado. Aún cuando se han llevado cabo acciones encaminadas a descentralizar el poder público desde el año 1989 y se han creado nuevos municipios y regiones y, en los Consejos Legislativos estatales funcione una

comisión de participación ciudadana; el desarrollo comunitario sigue mediatizado a las decisiones de las distintas instancias del poder público.

El Municipio Naguanagua, donde se ubica espacialmente el estudio, fue en sus inicios el asentamiento de la comunidad indígena de la etnia Caribe-Arawac. Desde el año 1547 quedó bajo la figura jurídica de la Encomienda del Alcalde de Borburata, hasta que en 1718 es abolido el sistema de Encomienda y continúa en la categoría de sitio. En 1782 se eleva a Parroquia Eclesiástica, bajo la advocación de Nuestra Señora de Begoña; y para 1810 pasa al Tenientazgo de Valencia que le da la calidad de pueblo y pasa a ser municipio foráneo en 1881 y por su crecimiento poblacional en 1964 se solicita la creación del Distrito Naguanagua, la cual es negada y continúa sumada al área urbana de Valencia. El crecimiento poblacional se acrecienta contando para finales del año 1993, cuando la Asamblea Legislativa decreta la reforma de la Ley de División Político-Territorial del Estado Carabobo, con 138.605 habitantes. Es el 14 de Enero de 1994 cuando con el ejecútase de la Ley de División Político-Territorial del Estado Carabobo, cuando se crea el Municipio Naguanagua. Es así como el Municipio Naguanagua escoge por primera vez Alcalde en las elecciones de 1996. En el aspecto cultural, las fiestas patronales de Nuestra Señora de Begoña representan la máxima representación del folklore y tradición Naguanaguense, que desde finales del siglo XIX reúne a los pobladores del entonces sitio y ahora municipio, tanto a católicos que se congregan alrededor de las celebraciones eclesiásticas, como a los no católicos, que asisten a la festividad popular.

En las dos gestiones que han transcurrido, según investigaciones precedentes, los niveles de satisfacción de los vecinos por la prestación de servicios públicos son bajos, se ha buscado la manera de mejorar el nivel de ingresos propios, de desarrollar el turismo y la cultura participativa. Sin embargo, se observa como los vecinos están ocupando espacios en los medios de comunicación demandando soluciones, como reflejan los siguientes titulares de la prensa local, para el momento del inicio del estudio: Continúan deterioradas las calles de Naguanagua (1999, Septiembre 14. El

Carabobeño, p. A-6) o reseñando su manera de contribuir al bienestar comunitario: 10 años de la Asociación de Vecinos de la Democracia se celebran con operativo de limpieza. (1999, Septiembre 15. El Carabobeño, p. A-6) También se ha regularizado la presentación de actividades de índole cultural, algunos auspiciados por la Universidad de Carabobo, que se encuentra enclavada en el municipio. Igualmente se han realizado una serie de operativos de salud y culturales para cumplir con objetivos de desarrollo social y comunitario, inclusive la prensa regional ha incluido en su circulación diaria una página donde los vecinos en general plantean públicamente su problemática. Pues como afirma Mendoza (1997) es amplia la posibilidad de los vecinos en integrar comisiones permanentes en los cabildos y de participar en importantísimas tareas de inspección de los servicios municipales (p.13)

Por otra parte, en los últimos 20 años Naguanagua ha alcanzado un notorio desarrollo urbanístico, se ha incrementado el número de urbanizaciones, conjuntos residenciales y centros comerciales, al igual que se han fundado una serie de barriadas populares producto de invasiones. Es considerada una especie de localidad dormitorio, ya que muchos de los que en ella habitan tienen sus centros de trabajo en otros municipios vecinos y también son muchos los estudiantes universitarios residenciados en ella, pues se encuentran enclavadas sus predios, además de la Universidad de Carabobo, la Universidad Nacional Abierta, la Universidad Bicentennial de Aragua y el Colegio Universitario de Administración y Mercadeo. Circunstancia que puede determinar cierto nivel de desarraigo de sus pobladores.

Esta situación permitió plantearse las interrogantes siguientes: ¿Cuáles son los valores y creencias de los pobladores del Municipio Naguanagua del Estado Carabobo? ¿Cómo se ha venido internalizando la necesidad de participación para el logro del bien común? ¿Qué posición ocupa la participación ciudadana en su escala valorativa? ¿Existe el interés por la participación y el compromiso con lo público y el desarrollo comunitario? Entre otras, esas son las preguntas que se propone responder el presente estudio, donde se tratará de establecer la relación entre la cultura y la

participación ciudadana de los pobladores del Municipio Naguanagua del Estado Carabobo en el lapso 2002-2003.

2. Objetivos del Estudio

Objetivo General

Analizar los valores culturales de los pobladores del Municipio Naguanagua y su relación con la participación en asuntos de interés público y político en el lapso 2002-2003.

Objetivos Específicos

- Identificar los valores culturales de los pobladores Municipio Naguanagua en el lapso 2002-2003.
- Caracterizar los valores culturales de los pobladores del Municipio Naguanagua por niveles sociodemográficos.
- Discriminar aquellos valores culturales que propician el desarrollo de la cultura participativa necesaria para el ejercicio de una democracia moderna en los pobladores del Municipio Naguanagua.
- Relacionar los valores culturales de los pobladores del Municipio Naguanagua y su participación en actividades de acción social, cultural y política.
- Determinar las actividades de participación en las que han estado involucrados los pobladores Municipio Naguanagua en los últimos 5 años.

4. Justificación de Estudio

La globalización y la llamada ruptura del paradigma de la modernidad, constituyen un proceso paradójico e inacabado, y en forma paralela se presenta junto a tendencias culturales particulares que generan lealtades y adscripción a grupos sociales que se reconocen e identifican. Estas identidades se manifiestan y se insertan en prácticas cotidianas en y a través de: la familia, el barrio, el trabajo, las condiciones de vida y los distintos proyectos en que los ciudadanos se incorporan a

grupos y comunidades de carácter religioso, juvenil, cultural. Es en estos ámbitos donde se manifiestan los distintos referentes simbólicos de identidad y diversidad en los que se reconocen y diferencian. Esta tendencia global también se ha venido manifestando en los países latinoamericanos interconectados a través de los medios de comunicación y el comercio, por medio del flujo de tecnología proveniente de las corporaciones multinacionales, así como por movimientos poblacionales de turistas, inmigrantes, exilados y trabajadores temporales, concepciones ideológicas, concepciones de libertad, de derechos humanos y bienestar, que han llegado de una u otra manera y conviven con núcleos sociales en distintos estadios modernidad que han categorizado a las llamadas sociedades duales en los países que acceden de manera desigual y conflictiva en los mercados internacionales. Como consecuencia se han generado matrices cognitivas tradicionales matizadas en las maneras de producir, comerciar, negociar y consumir, donde se articula la cultura propia y la ajena, la cultura de las élites y la tradición.

Por otra parte, si la participación se sostiene sobre la base del compromiso de los ciudadanos con lo público, se hace necesario conocer los valores propios de la cultura democrática que los identifican y diferencian a fin de orientar e insertar los distintos proyectos sociales y comunitarios de manera exitosa en los procesos de cambio sociopolítico y económico, en los cuales los procesos de descentralización han jugado un importante papel. Este proceso emprendido en Venezuela en el año 1989 se ha afianzado y tiene sus oportunidades en la posibilidad de brindar a cada localidad la posibilidad de proyectarse desde sus propios valores culturales, y es en esa diversidad de matices donde se condicionan las ventajas competitivas y comparativas de la sociedad para alcanzar el anhelado desarrollo.

De allí que el presente estudio tiene relevancia desde el punto de vista teórico por permitir dibujar el actual mapa de valores y creencias de la localidad de Naguanagua, en el período 2002–2003. Además, por el momento coyuntural que vive el país, el estudio es pertinente, pues sus resultados podrán orientar la formulación de proyectos específicos en el área socioeconómica con el apoyo de la

participación ciudadana, como una de las vías que permita superar los niveles reconocidos de pobreza y mejorar la calidad de vida de la población. Al conocer esta realidad en el Municipio Naguanagua del Estado Carabobo, se podrá orientar la resolución problemas en el ámbito de las políticas sociales y desarrollo comunitario, determinando de esta manera los problemas sentidos que podrían perfilar políticas públicas en el ámbito local y regional que se inserten en las políticas nacionales de desarrollo, beneficiando tanto a los gobernantes como a los gobernados.

Igualmente, el estudio abre las posibilidades de nuevas investigaciones en el área en otras localidades de la región para conocer las posibilidades y niveles de participación de las comunidades y contribuyendo al desarrollo del capital social, ya que en el ámbito local es donde es posible construir espacios para la concertación ciudadana entre los sectores políticos, económicos, intelectuales, profesionales y organizaciones populares, porque es el territorio que no sólo se concentra un grupo humano y una diversidad de actividades, sino porque también es el espacio donde se integran culturalmente. De ahí que se convierta en el lugar de respuestas posibles a los desafíos económicos, políticos, sociales y culturales, facilitando la articulación de los diversos actores que comparten un espacio para acordar acciones colectivas (Borja y Castells, 1997: 148-149)

Así mismo, el estudio contribuye a una mejor comprensión de los problemas de la cultura democrática, así como de los valores que esta ha difundido y la forma como se relacionan con la participación, no sólo mediante el voto, sino traducida en participación real incidiendo en el desarrollo individual y comunitario conciliando los intereses propios y colectivos, buscando soluciones tanto por la vía institucional como propia y siendo sujetos activos de la política mediante una participación éticamente sustentada. Pues la participación en los asuntos públicos locales es la mejor escuela de democracia y el mejor medio para construir ciudadanía porque a través de ella el individuo comprende sus derechos y responsabilidades, hace suyas las reglas de juego democráticos y cultiva así el respeto a las instituciones que él mismo ha contribuido a crear. (De Tocqueville, 1978)

Cabe destacar, que el estudio se concentra en los valores propios de la cultura democrática y no se exploran los valores culturales en el área de las bellas artes, la cultura popular y otras manifestaciones artísticas, artefactos, tecnología e invenciones que engloba el concepto amplio de cultura. Estos aspectos pueden ser objeto de futuras investigaciones en el mismo ámbito espacial y contribuirán a ampliar el conocimiento y caracterización de pobladores del Municipio Naguanagua en relación a orientaciones valorativas y de participación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Una vez definidos los aspectos sobre los que versará el estudio, a saber, la relación entre los valores culturales y la participación en asuntos de interés público y político, es decir la participación ciudadana, se hizo necesario revisar tanto los aspectos legales de la participación, que demarcaran como se hace posible la misma dentro del marco legal venezolano, como los aspectos relevantes de investigaciones y teorías que sustentan lo cultural y la participación dentro del ámbito de la investigación, con el fin de clarificar el sistema de variables y definir los términos básicos que intervienen en la misma.

1. Basamentos Legales

La participación ciudadana en el ordenamiento jurídico venezolano se refleja en un conjunto de leyes que se aprueban en los últimos 25 años, ellas son: Ley Orgánica del Ambiente, Ley Orgánica de régimen Municipal, Ley Orgánica para la Ordenación del Territorio, Ley Orgánica de Ordenación Urbanística, Ley Orgánica del Sistema Nacional de Salud, Ley Orgánica de Salud. Ley Orgánica de Justicia de Paz, Ley para el control de casinos, salas de bingo y máquinas traganiqueles, Código Orgánico Procesal Penal, Ley Orgánica de Protección al Niño y al Adolescente y la Ley Orgánica del sufragio y Participación Política. Sin embargo, queda consagrada

en la Constitución de 1999. En ella se define y perfila la democracia venezolana como participativa (Urdaneta, 2001)

Encontramos como en el Título I, de los Principios Fundamentales, en los Artículos 2° y 3°, donde se establece, en el 2° la responsabilidad social y el pluralismo político, y en el 3°, el ejercicio democrático de la voluntad popular. De igual manera en el Título III de los Deberes, Derechos Humanos y Garantías, en el Capítulo IV, de los Derechos Políticos y del Referendo Popular, se señala el derecho a participar en asuntos públicos, el derecho de asociación con fines políticos y los medios de participación y protagonismo del pueblo. También encontramos como el Capítulo V, de los Derechos sociales y de las Familias, puntualiza la promoción estatal de la incorporación progresiva a la ciudadanía activa de los niños y niñas y la participación solidaria de las familias y la sociedad para que los jóvenes y las jóvenes sean sujetos activos del desarrollo, el pleno ejercicio de los ancianos y las ancianas y para los discapacitados el ejercicio pleno y autónomo de sus capacidades y su integración familiar y comunitaria. Asimismo se destaca en el Capítulo X, de los Deberes, el cumplimiento de la responsabilidad social y el deber de participar solidariamente en la vida política, civil y comunitaria. Finalmente en el Título IV, del Poder Público, señala en su Capítulo IV, denominado del Poder Público Municipal, en su artículo 173°, establece la creación de parroquias con el objeto de promover la desconcentración de la administración del municipio, la participación ciudadana y la mejor prestación de servicios públicos.

Por otra parte, los aspectos relativos a la cultura se entremezclan con los aspectos educativos en el Capítulo VI del Título III, donde los cuatro primeros artículos se refieren a la libertad de la creación cultural, los valores de la cultura como bien del pueblo, la atención especial a las culturas populares y a la circulación de la información cultural.

Es importante señalar la reciente promulgación de la Ley de los Consejos Locales de Planificación Pública, “como el órgano encargado de incorporar la participación ciudadana al proceso de planificación y ejecución de la gestión pública

y al control y evaluación de sus resultados, en el marco del municipio” (www.economiasocial.mpd.gov.ve), que intenta normar la manera como las comunidades organizadas podrán influir en la planificación presupuestaria de su municipio, a través de las asociaciones vecinales, pero muchos de sus artículos convergen con otras normativas legales y carece de una ley marco como es la Ley de Participación Ciudadana, pendiente de aprobación.

A otro nivel legal, otra ley que contempla la participación ciudadana es la Ley Orgánica de Régimen Municipal, en la que el Título X refiere la Participación de la Comunidad. Allí se definen los derechos y obligaciones, el deber de los municipios de promover la participación ciudadana, favorecer la formación de asociaciones vecinales, la periodicidad de sesiones en la que participen los vecinos, la facultad de las asociaciones vecinales de presentar proyectos de ordenanzas municipales para ser considerados por la Cámara, la convocatoria a referéndum para considerar ordenanzas o asuntos de interés colectivo y la facultad de los vecinos de solicitar la reconsideración de ordenanzas a excepción de las de presupuesto y tributarias. Igualmente contempla la cooperación vecinal para comisiones permanentes del propio Consejo o Cabildo y para la vigilancia del buen funcionamiento de los servicios públicos en su jurisdicción.

En este punto es importante referir la Ley de Planificación y la Participación de la Sociedad Civil en la Gestión Pública del Estado Lara. Dicha Ley, promulgada en junio de 1986, define las formas y mecanismos que permiten la participación de la Sociedad Civil Organizada en los procesos de formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de políticas, programas y proyectos de la gestión pública. Las maneras de participar en la gestión pública se da a través del Comité de Planificación Estatal o de las Comisiones y subcomisiones que éste cree, presentando programas y proyectos a entes públicos, proyectos de ley, así como ordenanzas en los términos establecidos por la legislación vigente, interviniendo en la gestión, ejecución de obras o administración de servicios requiriendo la rendición de cuentas, interviniendo en jornadas parlamentarias, celebrando asambleas comunitarias, emitiendo su opinión

cuando les sea consultado vía referéndum o cualquier otro que se le reconozca por otra Ley o por convenio.

En este sentido, también algunos municipios han tratado de reglamentar la participación ciudadana, como es el caso del Municipio Caroní del Estado Bolívar, que a través de una ordenanza involucró a distintos integrantes de la sociedad civil y comunidades en los proyectos de presupuesto de municipio. Otro municipio que ha ensayado de este tipo de acciones es el Municipio Campo Elías, en el Estado Mérida, donde desde hace tres años se organiza un seminario con el apoyo del Instituto del Banco Mundial sobre un Proyecto de Participación Ciudadana.

Investigaciones Relacionadas con Cultura y Participación

Para la realización del presente estudio se tomaron como antecedentes, estudios preliminares relacionadas con el problema en las que se tratan las variables, como son cultura e identidad cultural y la participación ciudadana individual o a través de las organizaciones sociales, ya que arrojan consideraciones y conclusiones a ser consideradas.

Uno de esos trabajos es el presentado por Herrera (1995) titulado *Identidad Cultural y Desarrollo: La violencia social implícita en el término 'América Latina'*, donde plantea cómo el término 'América Latina' no resume correctamente la múltiple identidad latinoamericana y reduce de manera euro céntrica la categoría de latinos. Herrera explora primeramente el origen del término y explica con mayor profundidad las razones que le llevan a afirmar que éste es inapropiado y encierra connotaciones de violencia. Mediante la realización de un análisis toponímico del término en distintos documentos históricos y la ejemplificación demuestra como, aun en estos tiempos, se presentan discusiones sobre el nombre de América Latina. La técnica usada es el análisis de contenido de obras y entrevistas de intelectuales latinoamericanos. Encuentra evidencias de lo que denomina la violencia de los símbolos sociales. Entre sus conclusiones es importante resaltar cómo la falta de claridad sobre nuestra identidad cultural influye en las posibilidades de desarrollo de

la región, puesto que son variables estrechamente relacionadas, y hace necesario un símbolo que resuma de forma apropiada los criterios de “múltiple identidad” que ayude a una mejor comprensión del grupo humano y no represente siglos enteros de exclusión social. Desde esta perspectiva se buscó la identificación del conjunto de valores que como poblador del Municipio Naguanagua, en particular, y como nación en general da identidad al ciudadano, pues en la medida que él mismo se identifique con la comunidad, cerrando la brecha de la exclusión y pueda sentir como suya la democracia en la que coexiste, participará en las decisiones que le afecten.

En otro sentido, pero en relación con la orientación del presente estudio sobre cultura, es relevante el considerar el trabajo de Granell (1998), *Éxito Gerencial y Cultura*, en el cual se estudió 20 organizaciones venezolanas, con el objetivo de analizar la especificidad cultural del venezolano y el tema de las diferencias culturales desde la óptica de la gerencia, la competitividad y la globalización. El estudio usó una metodología múltiple y variada, incluye datos cuantitativos y cualitativos, enfatizando los análisis y comparaciones entre los subgrupos locales, al igual que comparaciones internacionales.

Granell trabaja la escala de Hofstede, la cual se usa en el presente estudio y, entre sus conclusiones, resalta la preferencia del venezolano por eliminar los conflictos y por una estructura jerárquica, y cómo saltárselas frecuentemente, hace que las relaciones de trabajo sean más eficaces. En lo referente a la competencia y la motivación al logro, los resultados no reflejan una diferencia significativa por sexo, sector y nivel del personal, diferencia que sí se observa en los índices de evitación a la incertidumbre. Este estudio fue de gran importancia para la investigación en el sentido de que un individuo va al trabajo con toda su carga cultural y valorativa.

Otra investigación de gran relevancia en el aspecto cultural en nuestro país es la realizada por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), cuyos resultados nacionales y regionales fueron divulgados en el Ciclo de Conferencias: *La Pobreza en Venezuela, Causas y Posibles Soluciones*. De Viana (2000) expuso que el trabajo de campo se realizó en todo el país, con una metodología comparable a la encuesta de

hogares. En el ámbito cultural se esbozaron las creencias y preferencias valorativas del venezolano. Los datos arrojaron las siguientes características: un foco de control externo y baja motivación, como el común de las personas busca la satisfacción inmediata de sus necesidades y se orienta por lealtades personales.

Entre alguna de las acotaciones hechas por el conferencista en relación con los factores culturales, se encuentran que la cultura por sí sola no determina las condiciones de vida de una sociedad, pero aporta parámetros que dan sentido y regulan las conductas individuales, por su influencia en la estructura cognitiva y en las motivaciones, de manera que a mediano y largo plazo estimulan o inhiben conductas. Estos señalamientos constituyeron un punto de referencia para el presente estudio, en el que se precisaron los valores de un conglomerado de personas y la manera como estos inciden de la participación, y no en el mero acto de votar, como se entiende en ámbitos restringidos el ejercicio democrático, sino de tal forma que la adscripción se realice con la orientación de satisfacer las necesidades de ese colectivo que comparte un espacio cultural.

En materia de participación, García-Guadilla y Roa (1997) en un trabajo titulado, *La red de organizaciones liberales y la democracia en Venezuela: potencialidades y limitaciones*, evalúan la capacidad que tienen las organizaciones sociales liberales de construirse en un actor social que actúe de forma integrada para optimizar sus potencialidades y hegemonizar un proyecto liberal desde la sociedad civil y su capacidad para articularse con otras organizaciones sociales y/o redes, los autores sustentaron la hipótesis de que de construirse la red en un actor social, dicho actor tendría un impacto significativo en la conformación y desarrollo de la sociedad civil autónoma del Estado y de los partidos políticos. A pesar de la dificultad que encontraron para determinar exactamente cuál ha sido el obstáculo que no les ha permitido a las seis organizaciones estudiadas construirse en una red, si determinaron que comparten su orientación hacia proyectos alternativos de organización económica, social y política de carácter liberal. Observan cómo la participación se busca desde la dicotomía Estado-Mercado y no desde la igualdad de oportunidades

que constituye, según la concepción liberal, un requisito de la democracia, objetivo que buscan otras redes de organizaciones sociales.

En otro orden de ideas, en el trabajo de Briceño–León (1998) titulado *El contexto político de la participación comunitaria en América Latina*, se analiza específicamente la participación comunitaria en salud, contrastando el concepto de participación ciudadana desde la guerra fría, poniendo en evidencia como en uno y otro momento se da la participación comunitaria. Destaca como la participación comunitaria ha jugado un doble papel en el contexto de la crisis de las ideologías, como movimiento de base y como promoción popular. Realiza la propuesta de considerar la participación como un medio para fortalecer la democracia y no como un fin en sí misma, pues facilita la coordinación de múltiples actividades, genera un impulso singular y permite una visión holística de la problemática social que afecta al sector salud, aspectos con viabilidad de extrapolar a otras áreas.

Otra investigación importante a considerar como referencia en el presente estudio es el estudio social realizado por Briceño (2000) titulado *Participación y Municipios*, donde analiza los mecanismos que permiten crear una gestión participativa, donde los ciudadanos no asuman el papel de usuarios de servicios que la municipalidad entrega, y por otra parte que la municipalidad no conciba la participación como la entrega de información para "participar" las decisiones que ya se han tomado. Parte del análisis del concepto de participación y plantea la necesidad de la participación integral referida al intercambio total, permanente y progresivo del hombre con su medio y con las instituciones, concepción que le brinda al ciudadano el poder de formar parte y ser parte de las decisiones sobre las políticas locales. Igualmente analiza el triángulo de actores que intervienen en el diseño de dichas políticas: la administración (los gerentes elegidos por votación popular), los técnicos de los municipios y la comunidad. Plantea las fases o prácticas para una participación ciudadana efectiva, a saber: negociación inicial, objetivos, grupos de trabajo, información, diagnóstico, propuestas, acuerdos y ejecución

Es así como algunos autores al tratar los temas de participación, refieren los distintos niveles de participación que se pueden presentar. Tal es el caso de Quintero (2002) quien realizó un estudio comparativo en municipios de 11 países latinoamericanos, entre ellos Venezuela, titulado *La participación ciudadana en los gobiernos locales de América Latina*. En su estudio parte de lo que considera las tres áreas críticas en el desarrollo de la democracia: la transferencia de poder a los gobiernos municipales, empoderamiento de las organizaciones de base y la descentralización. Analiza aspectos como: la preparación de las políticas; la toma de decisiones y diseño; la ejecución de las políticas públicas y el monitoreo, evaluación y seguimiento. También incluye en su análisis a los actores: alcalde y concejales, los empleados municipales, las ONGs, las organizaciones comunitarias de base, el sector privado, los ciudadanos y grupos de ciudadanos. Quintero logra identificar siete niveles de participación: información; consulta; construcción de consensos; toma de decisiones; compartimiento de riesgos, asociación y autosugestión. Entre sus conclusiones las de mayor relevancia para este estudio fueron, la necesidad de crear capacidades técnicas y administrativas para no caer en una especie de “estado subsidiario sin ciudadanía”, dado que la participación ciudadana redefine espacios y requiere de un desarrollo democrático permanente.

En suma, los investigadores consultados tratan de dar explicaciones, bien sea desde la perspectiva cultural, por una parte, mientras que por otra asumen el problema desde el punto de vista de la conformación misma de las organizaciones sociales para explicar cómo se ha enfrentado el problema de la participación y las posibilidades que brinda desde la gestión local. De ahí que el presente estudio buscara determinar cómo incide la cultura, asumida desde los valores, en la participación ciudadana desde la perspectiva de la conformación una identidad colectiva que permita asumir los asuntos públicos como propios y generar una estructura de oportunidades que permita fortalecer los mecanismos democráticos y el desarrollo local.

3. Bases Teóricas

El estudio de los temas culturales y de la participación ha estado signado por las concepciones teóricas marxistas y liberales. Las discusiones relativas a cuánto Estado, cuánto mercado y el papel de la sociedad civil, se insertan los postulados teóricos del funcionalismo y estructuralismo. Igualmente, entran en juego las discusiones sobre la modernidad y la modernización y, más recientemente, los postulados de la sociedad postindustrial o postcapitalista y la postmodernidad, donde se retoman temas como la diversidad cultural y el papel del Estado ante las nuevas realidades de una sociedad tendente a la descentralización, informatizada e hipercomunicada, el nuevo valor del conocimiento y papel de la cultura en las estrategias de desarrollo de los pueblos tras la ansiada meta de una sociedad moderna en estos tiempos de globalización de los mercados. Sobre estos lineamientos han versado las distintas concepciones de las disciplinas enmarcadas dentro de las Ciencias Sociales, a saber: la Sociología, la Historia, la Antropología, la Economía y la Política, más contemporáneamente se anexan las áreas de las Ciencias de la Comunicación y los denominados “Estudios Culturales”. En cada uno de ellos se puede vislumbrar un eje transversal: el concepto de ciudadanía y sus implicaciones. La importancia del concepto de ciudadanía reside en su necesaria reubicación en el “campo de las estrategias cotidianas de poder entre agentes sociales tomando cuenta de las realidades vividas, la cultura y las estructuras políticas y de la sociedad civil que promueven, limitan o ‘distorsionan’ la realización de la ciudadanía plena” (Assies, Calderón y Salman, 2001)

En el presente estudio se abordaron los temas de la cultura y la participación ciudadana, para ello los temas de la cultura, se trataron desde el punto de vista de los valores, así como las teorías que sustentan el surgimiento de nuevos enfoques de la participación, los movimientos sociales y la identidad colectiva.

La Cultura

Primeramente se hace necesario conceptualizar el término cultura, de manera tal de precisar lo que en el presente estudio se entenderá por cultura. Son muchos los autores que se han ocupado de este problema, Giner, Lamo y Torres (1998) después de revisar diversos autores que disertaron sobre el concepto de cultura, encontraron seis componentes claves del concepto de cultura: (1) es conducta aprendida, (2) modos de interpretación y significación de la realidad, (3) es simbólica, (4) es un todo estructurado y está pautada, (5) es compartida diferencialmente y (6) es dispositivo de adaptación.

Al analizar cada uno de ellos y compararlos entre sí para aproximar un concepto de cultura en el contexto del presente estudio, encontramos una especie de hilo conductor invisible que une estos seis elementos. Dicho hilo está constituido por los valores y se pone de manifiesto en cada uno de los componentes a través de la necesidad innata de ordenar el mundo; en las ideas, creencias y valores que subyacen en las conductas individuales; los sistemas simbólicos propios de cada cultura, la interrelación entre costumbres, instituciones, valores y creencias compartidas, en general y en particular, por grupos enteros o subgrupos.

De tal manera entenderemos por ‘Cultura’ un sistema de valores, tradiciones y creencias que se traduce en modos de vida, ceremonias, arte, invenciones, tecnología, derechos fundamentales del ser humano, de un grupo social en un momento determinado y que se manifiesta como conducta aprendida. Es así como a través de la cultura que se expresa el hombre, toma conciencia de sí mismo, cuestiona sus realizaciones, busca nuevos significados y crea obras que le trascienden. Por ende se tratará el tema de la cultura asumiendo una posición amplia y ecléctica, englobando lo social. Pues la cultura se puede entender como un sistema de ideas y valores que guían, aunque no determinan, el comportamiento; transformándose en el cristal básico por medio del cual las personas perciben el mundo y cómo este se refleja en cada aspecto de su forma de vida, tal como señalan Macionis y Plumer (1999) “los valores culturales no sólo influyen en la manera de ver nuestro entorno, también

forman la esencia o el núcleo de nuestra personalidad. En nuestras familias, escuelas, etc., aprendemos a pensar y a actuar según unos principios determinados” (pág. 112)

Por otra parte, el concepto de cultura requiere ser diferenciado del concepto de sociedad. Al respecto McEntee (1.998) refiere que “las culturas son el producto de las sociedades y operan bajo la influencia de las culturas que han heredado de sociedades anteriores” (p. 160), razón que ha llevado a la introducción del término de sistema sociocultural desde una perspectiva totalista, donde se pueden establecer las interrelaciones entre sus distintas organizaciones políticas, sociales y económicas con sus instituciones expresivas. Siendo de esta manera la cultura una obra especial y exclusiva del hombre, así como el rasgo distintivo que lo diferencia del resto de universo.

De ahí que al hablar de cultura y categorizar sus expresiones, Beals y Hoijer, (citados por McEntee) distinguen las formas materiales en que se refleja la cultura, como son la alimentación, el uso de herramientas (o tecnología), el vestido y los medios de transporte, y las formas no materiales, expresadas en la organización social, el parentesco, el sistema político, el sistema económico, la religión, el lenguaje, las creencias, los valores y los prejuicios. Asimismo, la mayoría de las personas pertenecen a distintos niveles de cultura, Hofstede distingue cinco niveles: Nacional, regional, étnico, religioso o lingüístico; Género, Generación, Clase social y Organización y plantea “la programación colectiva de la mente” afirmando que la mayoría de la gente pertenece a varios grupos diferentes y como consecuencia lleva dentro de sí distintos niveles de cultura. Para Hofstede la cultura además de la programación colectiva de la mente, es un sistema integrado de creencias, normas, representaciones de la realidad o valores compartidos por un grupo o sociedad, es un fenómeno de carácter colectivo. Según su planteamiento, no existe cultura buena o mala, inferior o superior. Cada cultura es relativa a las otras en el modo de ver y percibir el mundo. Las personas de diferentes culturas perciben el mundo de diferente manera, y tienen diferentes modos de hacer y concebir las cosas.

Esta diferenciación permite al individuo identificarse y evaluarse según al grupo al que pertenece y sus características, lo que conduce al concepto de identidad social, formándose el autoconcepto de cada persona. Algunas de las clasificaciones con que se pueden relacionar las identidades sociales, son características demográficas, como la edad, el sexo, la clase social y la nacionalidad; los roles sociales, como por ejemplo: padre, hijo, estudiante; las organizaciones formales e informales como los grupos económicos, políticos, científicos, religiosos, profesionales; los grupos que llevan algún estigma, como los indigentes, los pordioseros, los enfermos. Las identidades sociales también son voluntarias o involuntarias, lo cual en sí mismo encierra el juicio de valor positivo o negativo, deseable o indeseable y conduce a los valores socioculturales.

Antes del tratamiento de los valores socioculturales, es importante precisar el concepto de valor. Entre muchas definiciones tenemos que valores son deseos o anhelos conscientes y afectivos de las personas que guían su comportamiento. Igualmente, los valores constituyen los principios y creencias asumidos por una persona cuando se enfrenta a una situación en la cual debe hacer una elección (Gibson, Ivancevich y Donnelly, 2001:119) Una de las definiciones más citadas es la de Rokeach, quien afirma que un valor es “una creencia relativamente permanente en la que, para una situación particular, un modo específico de conducta es preferible personal o socialmente que otras formas de conducta” (Rokeach, citado por McEntee, p.486)

De esta forma, los valores pueden ser finales o instrumentales y sirven como estándares para guiar la conducta de las personas, sus acciones, actitudes, juicios y comparaciones. Los valores ayudan, como sistema, a la resolución de conflictos y toma de decisiones, permitiendo la expresión de necesidades humanas, que son satisfechas por la cultura como mecanismo de adaptación. Igualmente, como señala López (2001)

los valores de las personas establecen un sistema jerárquico de integración en un entorno social. Por lo tanto, el conocimiento de los valores de una sola persona o la estructura de valores de un grupo social provee un punto de partida que permite al investigador hacer comparaciones importantes entre los subgrupos de una sociedad. Dicho conocimiento es útil para la comprensión del comportamiento humano en un amplio rango de campos: económicos, políticos y sociales. (pág. 4)

Además los valores resultan del proceso de socialización; proceso mediante el cual, la gente interioriza los valores y los organiza en sistemas jerárquicos. Por la relación existente entre valores y socialización, se puede asumir que los valores conducirán el comportamiento de las personas en los diferentes contextos en que se desenvuelvan. Esta relación será especialmente relevante para las organizaciones de la sociedad. Esto nos lleva a los valores socioculturales como responsables del surgimiento y la continuidad de la cultura.

Para el estudio de los valores socioculturales existen varias orientaciones teóricas, entre ellas, las de Talcott Pearson y Kluckhohn y Strodtbeck que se desprenden de la Teoría General de Sistemas de Acción (humana), con orientación de valores. Estas teorías son criticadas por la suposición de considerar a la cultura como un sistema caracterizado por su integración e interdependencia, y a la vez compacto y coherente. Estas orientaciones son útiles para la discusión de los valores socioculturales y han sido abordadas por investigadores de diversas áreas.

Para poder caracterizar los valores de los pobladores del Municipio Naguanagua se tomaron cuatro de las cinco las dimensiones de variabilidad cultural de Hofstede, estas son: Autoridad y Poder, donde se define la Distancia de Poder como el indicador “que permite estimar diferencias en la distribución del poder y entender su significado” (Granell, 1997), es decir, la manera en que los grupos menos poderosos aceptan de forma natural que la influencia, las oportunidades y la participación se distribuyan desigualmente. En el presente trabajo se asumió en la dimensión toma de decisiones, lo cual permite una aproximación a los valores de asociacionismo y confianza. Otro índice es el de Individualismo vs. Colectivismo,

para determinar como se asumen las relaciones colectivas necesarias para la participación y explorar valores como el consenso, compromiso y participación. La Evasión a la Incertidumbre, para revisar aspectos como la visión de la justicia, la tolerancia; y el contraste entre Masculinidad vs. Femenidad, que es el cuarto índice, en el estudio se asumirá como Complementariedad de Roles puesto que no se asociará a cuestiones de género sino a la manera de enfrentar el éxito, para observar como los pobladores asumen roles emprendedores, considerando dimensiones como la responsabilidad y la solidaridad.

Estos valores a revisar constituyen valores culturales universales y aún cuando las dimensiones de Hofstede fueron diseñadas para caracterizar la cultura organizacional en empresas multinacionales, se toman para la presente investigación, para dimensionar los valores culturales de los individuos de una población, considerando que en el trabajo las personas se desempeñan con toda su carga de valores y su cultura particular. Sin embargo, para aproximarse a un análisis que permita la relación con aspectos políticos, se hacen necesarias algunas acotaciones referentes sobre la relación entre cultura, modernidad y globalización de autores que han trabajado estos temas y lo han relacionado con la participación y la democracia. En otro orden de ideas, el problema cultural se entremezcla con la participación ciudadana según los últimos estudios realizados por la CEPAL y también toca lo relacionado con la modernidad de los pueblos. Para entender lo que se ha llamado modernidad, es necesario puntualizar que como proyecto cultural, ha coexistido entre dos fuertes tendencias: una la asume como la difusión de valores y actitudes básicas vinculadas a la promoción de la libertad social e individual, al progreso social, al desarrollo de las potencialidades personales, y a una vocación democrática que lleva a la defensa de la tolerancia y la diversidad. La otra visión de la modernidad tiende a la difusión de una racionalidad formal y una racionalidad instrumental, necesarias para la modernización.

Calderón, Hopenhayn y Ottone (1994) al estudiar la cultura desde la perspectiva de la propuesta de la CEPAL asumen la modernidad desde una perspectiva crítica, considerando los obstáculos y los desafíos de ella en la región, aún a pesar de los esfuerzos realizados, continúan el escenario de modernización intensiva y modernidad frustrada. Esta perspectiva crítica de la modernidad privilegia valores y aspectos relacionados con:

El respeto a la diversidad de valores y culturas; la mayor reciprocidad de derechos en la interrelación de actores heterogéneos; la apertura en la visión de mundo hacia nuevos escenarios y desafíos, y el rescate y el progreso técnico como instrumento para acrecentar la comunicación e interconexión global, promover el bienestar general y permitir campos más amplios de desarrollo de potencialidades (p.193)

Plantean, cómo, sin perder de vista la realidad internacional, marcada día a día por la revolución científica y tecnológica, por la gradual globalización del mercado, las comunicaciones y la necesidad de ser competitivos económicamente por la agregación y extensión del progreso técnico; es importante para los países en vías de desarrollo, hoy por hoy, un mayor nivel de cohesión social, la sustentabilidad ambiental y la existencia de sistemas democráticos estables, aspectos que están relacionados con los valores culturales propios y la participación ciudadana, sobre todo en lo atinente a la existencia de los sistemas democráticos, ya sean representativos o participativos.

Señalan además dos factores culturales que a su juicio pueden cimentar esta modernidad con perspectiva crítica, estos son: primero, la modernidad sólo puede surgir de la movilización de las energías sociales que hacen que una sociedad se sienta responsable por su acción y por los resultados de ella, y segundo, tal esfuerzo requiere de niveles de conflicto controlables, y de niveles altos de consenso y estabilidad. De tal manera la ciudadanía aparece en el documento de la CEPAL como un valor donde se vincula la democracia y el desarrollo (p. 194) Esta moderna ciudadanía tiene connotaciones sociológicas y culturales, a través de los procesos de

secularización individual y grupal, el reconocimiento del otro como semejante y una construcción institucional convergente con un desarrollo económico. En esto juega un preponderante papel la socialización y la educación, no sólo por las exigencias de las metas de productividad y competitividad, sino por el fortalecimiento de la cultura democrática mediante la difusión de valores propios de la construcción de la ciudadana.

En este orden de ideas, al insertarse las naciones en la internacionalización de la economía, la política y la cultura, surge la reformulación de la ciudadanía en función de las entidades culturales como tema de actualidad en todas las latitudes, pues si se aspira a la modernización productiva se hacen necesarias marcas crecientes de competitividad y la exigencia actual de un núcleo duro de inteligencia, no como una elite sino como parte de un proceso de construcción en el que forme parte el conjunto de la sociedad. Es así como el proceso de globalización ha generado un fenómeno de replanteamiento de la construcción nacional, siendo el más urgente la construcción de un “tiempo cultural sincrónico” para las sociedades nacionales por los cruces de identidades nacionales y la tendencia a la descentralización de las empresas transnacionales (Calderón, Hopenhayn y Ottone, 1994: 195)

América Latina, como buen ejemplo de esta situación, presenta en general, una tensión conflictiva entre identidades culturales y la democracia política, por la resistencia al cambio cultural que impulsan los movimientos sociales imperantes y la voluntad de los partidos políticos y el empresariado de institucionalizar el sistema político. Venezuela no escapa a esta situación envuelta en un proceso incierto en lo político e institucional, con una gran cantidad de nuevos actores políticos: partidos políticos no tradicionales y movimientos sociales liberales de vieja y nueva data. En la procura de cambios encaminados a la revitalización de la democracia, donde la cultura participativa cobra un nuevo ímpetu, con la urgencia de auténticos ciudadanos llamados a asumir un rol preponderante. La determinación de esos valores fue el objetivo que se propuso el presente estudio en la población de Naguanagua del Estado Carabobo y que constituyen punto de partida del concepto de ciudadanía.

Este concepto que trabajan innumerables autores en distintas ramas de las Ciencias Sociales y que como término legal es más de identificación que de acción, “como término político significa compromiso activo; significa responsabilidad; significa ser uno factor decisivo en su comunidad, en su sociedad, en su país” (Drucker, 1995:187) La idea de ciudadanía, no se reduce a los confines políticos, sino que destaca en su relación con lo público, en la igualdad garantizada a todos los miembros de una sociedad democrática para el ejercicio de sus derechos y la eficacia de sus garantías personales (O’Donnell, 1993: 67) Así, la noción de ciudadanía cobra distintos significados en la medida en que las sociedades se van haciendo más complejas y presenta diferentes niveles de relación e identificación del ciudadano con su entorno (cfr. Gouverneur, 2000), pues “ciudadano es quien se identifica con la ciudad en cuya vida urbana participa y se arraiga” (Gil, 2000)

El ejercicio de la ciudadanía es motor y parte fundamental de la vida democrática, sobretodo de las democracias modernas, que son ante todo un método y un conjunto de procedimientos para formar gobiernos, que presupone un conjunto de valores éticos y políticos que lo hacen deseable frente a sus alternativas. Este conjunto de valores es el resultado de la evolución de la sociedad y tienen una explicación racional de por qué son preferibles y de las posibilidades de su institucionalización. Los valores básicos de las democracias modernas son libertad, igualdad y fraternidad, según Salazar y Goldenberg (2000) el análisis de las relaciones de estos valores resumen la armonía que subyace en la doctrina democrática, armonía que los hace visibles, los asienta en el ideal mismo y en las bondades que se desprenden del mismo. Los valores democráticos: libertad, igualdad y fraternidad son los que, en teoría, deben orientar aspectos como: la organización política de una sociedad moderna; la fórmula capaz de ofrecer cauce productivo a la pluralidad de intereses, concepciones, ideologías que se expresan en una sociedad compleja y diferenciada; la convivencia en sociedad respetando la diversidad política; la coexistencia y competencias de fuerzas políticas que tienen idearios y plataformas no sólo diferente sino en ocasiones contrarias.

Estos planteamientos, que han preocupado por igual y por mucho tiempo a gobernantes y gobernados, políticos y académicos y, son parte de la cultura política de los pueblos, es decir, son parte de los elementos que configuran la percepción subjetiva que tiene una población respecto del poder, se resumen en el Cuadro N° 1.

CUADRO N° 1

Los valores democráticos

Las libertades democráticas
<ul style="list-style-type: none"> ❖ <i>Sentido:</i> <ul style="list-style-type: none"> ▪ <i>Posibilidad de actuar sin interferencias y amenazas.</i> Se refleja en el goce de sus derechos individuales institucionalizados y en las restricciones de no afectar las libertades de sus conciudadanos y en el hecho de la cantidad y calidad de opciones. ▪ <i>Capacidad y derecho de autodeterminación.</i> Supone el derecho de participar en la elaboración y adopción de las decisiones colectivas que le conciernen y de ser ciudadano políticamente activo. Este sentido sostiene el principio democrático de la soberanía popular como el derecho y principio ético y político de participar para legitimar las decisiones. ❖ <i>Principio de la Legalidad:</i> Libertad para perseguir ciertos fines colectivos ordenada y pacíficamente, dentro y a través de la normativa legal establecida. ❖ <i>Implicaciones ética:</i> Responsabilidad de los ciudadanos, partidos, dirigentes y candidatos. En tres sentidos: auto-limitación, compromiso con los costos y consecuencias de las acciones y para asumir las consecuencias de sus pactos, compromisos y negociaciones.
La igualdad política de la democracia
<ul style="list-style-type: none"> ❖ <i>Procedimiento:</i> cada ciudadano tiene derecho a uno y sólo un voto, ningún voto vale más que los demás. ❖ <i>Significado:</i> Todos los ciudadanos tienen los mismos derechos y obligaciones civiles y políticas. ❖ <i>Sentido:</i> Igualdad dentro de la libertad y para la libertad, dentro y para el pluralismo y la diversidad. ❖ <i>Implicación ética:</i> equidad en el trato social, es decir, reconocimiento y respeto estricto de los derechos civiles y políticos de todos y cada uno de los ciudadanos, independientemente de su edad, sexo, fe religiosa, ocupación o rango socioeconómico.

La fraternidad como valor democrático

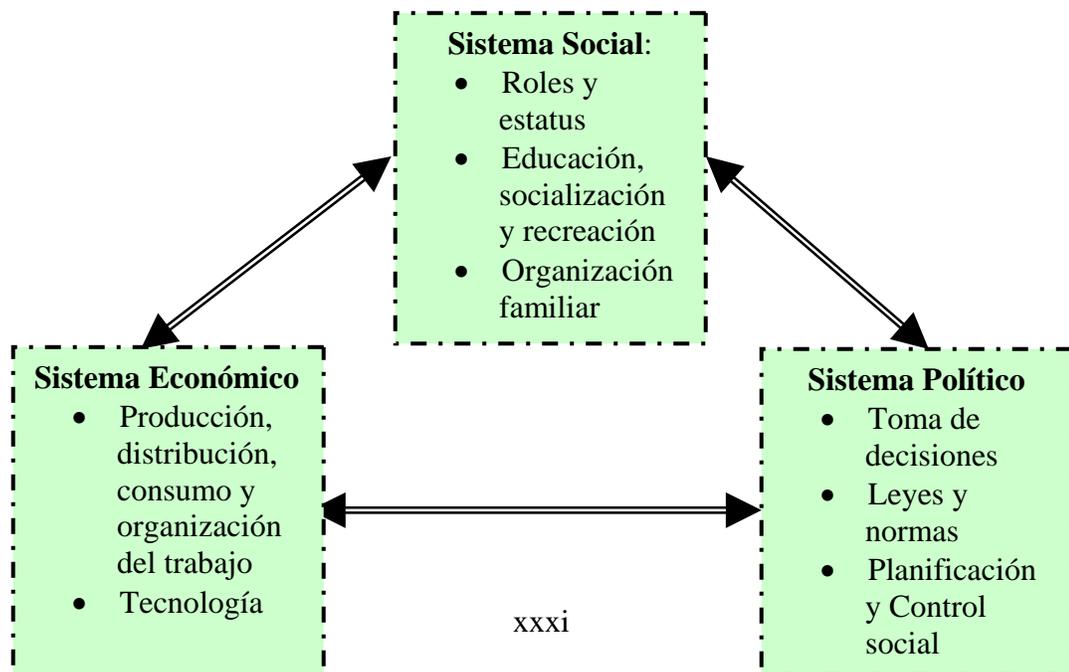
- ❖ Significado: hermandad ciudadana, es decir todos los ciudadanos son copartícipes parcialmente conflictivos en la formación de la voluntad política nacional. Los conflictos no deben excluir la cooperación y esta no debe excluir los conflictos.
- ❖ Sentido: los adversarios deben ser capaces de convertir sus propias contradicciones en motor de un debate abierto y racional, como una posibilidad inagotable de efectivo progreso social.
- ❖ Implicación ética: aprendizaje colectivo de los valores de la estabilidad, la paz, la legalidad, la auto-limitación, la cooperación y la tolerancia.

Fuente: Salazar y Goldenberg (2000) Principios y Valores de la Democracia. En Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática. En www.agoranet.net.mx
Elaboración Propia. Abril, 2003.

Ahora bien, además de estos valores básicos democráticos en la tradición democrático-participativa, en general, la participación se convierte en un valor clave, pues la democracia, además de un sistema de reglas e instituciones, es un conjunto de prácticas participativas, donde se integran los sistemas: social, económico y político que engloban las tareas que le son propias, Tal como se muestra en el siguiente gráfico.

GRÁFICO N° 1

Interrelaciones de los Subsistemas Social, Económico y Político



Fuente: Elaboración Propia. Mayo 2003

La interrelación de estos sistemas es la llamada a crear en los miembros de la sociedad la cultura democrática, donde se desarrollen los valores antes mencionados para el funcionamiento de la democracia como conjunto de reglas. Esta concepción justifica en tres efectos positivos: crea hábitos interactivos y espacios de deliberación pública; hace que la gente se haga cargo, colectivamente, de decisiones y actividades claves para el control de gestión, la estabilidad y la gobernabilidad y va creando una sociedad civil fuerte con lazos comunitarios arraigados en la identidad colectiva construida alrededor de categorías como el bien común y la pluralidad (cfr. del Águila, 2002) Es en esta concepción de la identidad colectiva en la que se han venido estructurando las nuevas tendencias de desarrollo de la CEPAL y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Si embargo, al tratar el tema de la cultura y el desarrollo García Canclini (1996) en *Culturas en Globalización* plantea como la transnacionalización de las comunicaciones, la globalización económica y cultural están hoy en el centro de la problemática de desarrollo, consideraba, para la fecha de su libro, que las cuestiones culturales solían estar ausentes o eran tratadas sin conexión con las encrucijadas y contradicciones del desarrollo continental, y aún cuando se había comenzado a reconocer las funciones de la cultura en las contradicciones del desarrollo, era poco el tratamiento y se remite a acuerdos de buena voluntad producto de las reuniones intergubernamentales, compartiendo la posición de la CEPAL de la necesidad de una política pública para el desarrollo cultural, concebida como un avance conjunto de toda sociedad (p.15)

Mucho se ha escrito con relación a la pérdida de identidad por los procesos de internacionalización y globalización económica y cultura. Sin embargo, se debe tener claro que alrededor del 70% de la población latinoamericana vive en zonas urbanas y que aproximadamente el 90% de los consumidores, incluidos los campesinos están conectados a medios masivos, al menos radio y televisión; donde los programas son

generados, en su mayoría, fuera de la propia sociedad y transmiten un imaginario transnacional, de tal manera, que las identidades se forman y se renuevan cada vez menos en relación con las tradiciones locales (cfr. García Canclini, 1996: 22-23)

Igualmente, define los circuitos sobre los que han venido y seguirán actuando las tendencias de la globalización: el histórico-territorial, la cultura de las elites, la cultura audiovisual masiva y el circuito restringido de información y comunicación. Ellos influyen en la reestructuración de las culturas nacionales, y por ende en las identidades, de diferente manera y profundidad, según sea el compromiso con cada uno. Razón por la que considera urgente la redefinición del papel de la sociedad civil, del Estado y de los acuerdos multinacionales y multiculturales, a fin de reivindicar lo público como lo colectivo multicultural. Este planteamiento refuerza la necesidad de llegar a una aproximación de los valores socioculturales de los pueblos para perfilar el fortalecimiento necesario de la sociedad civil y así pueda influir en las decisiones y políticas públicas que le atañen.

Otro aspecto a considerar en este sentido es la diversidad cultural, la cual, según Ortiz (1998), es un debate que tiene implicaciones políticas y se plantea bajo un signo de contradicción entre integración / diferencia y globalización / localización. Ortiz, quien parte de los análisis que aportan la antropología y la historia; afirma que la diversidad cultural significa diversidad de civilizaciones en el sentido de la búsqueda de cada civilización de proyectarse más allá de su marco, y que el movimiento integracionista que se inicia con la época de los descubrimientos y de las grandes navegaciones es la raíz del fenómeno que hoy conocemos como globalización, que se consolida cualitativamente con el advenimiento de la modernidad y la revolución industrial (cfr. Ortiz; 1998: 23-27)

Asimismo, considera que el término diversidad se aplica de manera indiferenciada a fenómenos de distinta naturaleza,

...primero, a tipos de formaciones sociales radicalmente distintas (como tribus, indígenas, etnias, pasadas civilizaciones y naciones)... segundo, la diversidad se aplica en cuánto diferenciación intrínseca de la propia modernidad-mundo-individuo, movimiento femenino, homosexual, negro,

crisis de identidad, etc. Estos movimientos se han acelerado hasta tal punto que muchos los perciben como un síntoma de una nueva fase histórica, de una postmodernidad. Es como si cualitativamente esas diferencias fueran equivalentes (Ídem: 29)

Es de esta manera como han ido surgiendo de manera incipiente movimientos sociales con objetivos ecologistas, de derechos humanos, frentes vecinales, entre otros, que buscan de alguna manera canalizar las demandas ciudadanas de los habitantes del Municipio Naguanagua, constituyéndose en una manera de participar desde su propia realidad y diversidad de objetivos. De tal manera que, la diversidad no puede verse como diferencia, puesto que toda diferencia producida socialmente, tiene un sentido simbólico e histórico y la distingue de la idea de pluralismo. El mundo actual es múltiple y plural, en él diferenciación y pluralismo se convierten en términos intercambiables. Pero para Ortiz, el gran relato actual es el mercado: institución social con un valor desproporcionado y una instancia no sólo económica, sino productora de sentido, es él quien crea las diferencias y desigualdades y “establece una jerarquización entre las diversas producciones culturales” (p.34)

Afirma que en el mundo globalizado la diversidad cultural debe ser considerada desde el punto de vista cosmopolita para valorar lo que llamamos diferencia. Así como los ideales de la Ilustración europea postulaban que lo universal se realizaría a través de la nación, donde libertad, igualdad y democracia fueron los principios orientadores de las naciones que surgieron en aquel entonces, hoy la modernidad plantea el problema sobre otras bases, ante la sociedad globalizada las naciones se constituyen ahora en diversidades (Ortiz, 1998.p.35)

La dicotomía globalización / localización planteada por Ortiz, es vista por Valenzuela (1996) como un nuevo orden mundial, que

...se caracteriza por una constante definición y redefinición de fronteras culturales, umbrales no esencialistas desde los cuales se constituye la relación con aquellos que quedan fuera de los límites de adscripción. El llamado nuevo orden mundial dejó al descubierto, viejos dilemas no

resueltos y ha generado nuevos límites de adscripción, donde cobran fuerza algunas nacionalidades e identidades religiosas y se reconstruyen los imaginarios sociales (Ídem: 216)

Considera Valenzuela que la globalización manifiesta contemporáneamente, es un proceso fragmentado, atomizado, inacabado y no lineal, que acentúa la presencia de tendencias culturales particulares y nuevas formas de asociación y acción social, redefine las fronteras culturales y los límites de adscripción de identidad, como son la clase o sector social, los grupos étnicos, el género, la identidad nacional y el grupo generacional, entre otros, y está lejos de circunscribirse al estrecho campo del consumo, como sugieren algunos autores, entre ellos Ortiz. Señala, puntualmente, que “el análisis... debe orientarse hacia la representación de elementos de mediación entre estos procesos amplios que tienden a globalizarse, y los de diferenciación que generan fragmentación” (Ídem: 217)

Puede apreciarse como en los escritos de Ortiz y Valenzuela se entremezclan los factores culturales con la adscripción a grupos y movimientos sociales desde la perspectiva de la identidad como lazo común entre los individuos, así la adscripción a éstos se traduce en niveles de participación para el control social y la mediación o presión para la satisfacción de las necesidades grupales y comunitarias. De la forma como en los párrafos anteriores se trató sobre la formación de una identidad traducida en valores, ahora se pasa a analizar como se conforman los movimientos sociales en la búsqueda de canalizar sus demandas, que en síntesis es una manera de participar.

La Participación

Al hablar de participación ciudadana se asocia inmediatamente con la idea de la democracia desde su definición etimológica. La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela define nuestro sistema de gobierno como una democracia participativa. Esta forma de gobierno, o democracia constitucional, “basada en instituciones como la división de poderes, los derechos humanos individuales colectivos y, sobretudo el sufragio universal expresión de la soberanía popular”

(Guevara, 1997:47) que implica la oportunidad de la población de manifestar su voluntad y elegir sus gobernantes y representantes en procesos electorales competitivos periódicos; a la fecha tiene en elaboración los instrumentos legales que permitirán la reglamentación de la participación de la ciudadanía en forma “protagónica”. Sin embargo, se hace necesario ahondar en este concepto desde una óptica renovada.

En este sentido, es importante acotar que la democracia no es sólo un Estado de derecho, sino también un sistema cultural, un sistema público de leyes que garantizan la igualdad de todos los ciudadanos y de instituciones políticas para fomentar y salvaguardar el pluralismo, la tolerancia y la igualdad de oportunidades. También es la interacción cotidiana de personas que están marcadas de muy similares hábitos de actuar y de vivir los diarios acontecimientos. Como señala Azurmendi (2002) la democracia como cultura es

ese molde configurador de una conducta compartida; consiste en materiales simbólicos que permiten a las personas predecir las conductas del vecino. En consecuencia, lo que uno espera que el otro haga en determinada ocasión y que es lo que supone haría él mismo se le aparece como lo más cabal, realista y sensato. (Azurmendi, M., 2002. En www.webcenter.lycos.es/)

Esta forma de actuar en democracia es la que hace posible la participación como factor constituyente de la democracia misma. El estudio de la participación se ha estado ligado a la cultura política, a la acción colectiva y más recientemente al de los movimientos sociales. El impulso de la misma se ha visto influenciado por el enfoque de los procesos políticos que utiliza este concepto como una estructura de oportunidad política. Así los teóricos de los movimientos sociales integran al menos tres elementos: las oportunidades políticas, las estructuras de movilización y los procesos de interpretación de la realidad social y asignación de significados.

En la conformación de los movimientos sociales, los elementos simbólicos compartidos y el sentimiento de solidaridad como característica constitutiva, inciden en el cambio de valores sociales. Según las teorías clásicas de la acción colectiva

elementos como cooperación, intereses y beneficios son analizados, tratando de determinar quienes deben cooperar y quienes no, para obtener beneficios mutuos. Según estas teorías las soluciones se basan en motivaciones individuales: el interés propio, el altruismo, las normas sociales o alguna combinación de estos elementos. Plantea las opciones de la participación selectiva o universal. Su enfoque se basa en los incentivos para la cooperación. (Elster, 1991:132) Otro enfoque se basa en los elementos simbólicos, una de ellas es la Teoría de la Sociedad de Masas, que plantea una cultura caracterizada por el acriticismo, la degradación de contenidos, la manipulación de las mentes, como características propias de la sociedad moderna y como consecuencia de la transformación de la comunicación cara a cara y a pequeña escala hacia las comunicaciones interpersonales. Según esta teoría, en una sociedad de masas se produce un aislamiento progresivo de los individuos y aparecen relaciones sociales amorfas.

Estas condiciones son convenientes para la movilización colectiva, entre otras razones por la pérdida de autoridad por parte de las elites institucionales y la pérdida de comunidad (Tejerina, 1998:112) De ahí que, el comportamiento de los individuos en la sociedad de masas se caracteriza por tener un foco de atención alejado de la experiencia personal y de su vida cotidiana, reaccione ante objetos lejanos y es inestable, es decir, su foco de atención cambia con rapidez, al igual que la intensidad de su reacción.

Otro rasgo característico de la sociedad de masas es la atomización de la sociedad. Existen tres niveles de relaciones sociales: las primarias o altamente personales; las intermedias como las comunidades locales, las asociaciones y los grupos ocupacionales y las que abarcan toda la población, es decir al Estado. La característica de atomización se da por la debilidad o ausencia de relaciones intermedias, el aislamiento de las relaciones personales y la centralización de las relaciones nacionales. Esto se manifiesta en el ámbito cultural en la ausencia de diversidad de grupos locales, donde la existencia de relaciones de masa debilita la base de las lealtades múltiples y fortalece la legitimidad de la masa, con sus normas

uniformes y fluidas que cambian con facilidad, lo cual trae como consecuencia que el individuo busca soluciones activistas encontrándose disponible para ser movilizados por movimiento de masas.

Por otra parte, para los teóricos de la sociedad de masas, las situaciones discontinuidad en el orden social propician el surgimiento de los movimientos sociales. Situaciones específicas como la guerra, la depresión económica, la discontinuidad de la autoridad y la fragmentación en la comunidad, son vistas como las principales fuentes sociales de movimientos de masas.

En este punto, es importante puntualizar lo que se entiende por movimientos sociales o colectivos; lo cual no es otra cosa que “movilización no institucionalizada para la acción, a fin de modificar una o más clases de tensión, basadas en una reconstrucción generalizada de un componente de la acción” (Smelser, 1989, citado por Tejerina, 1997:114) Según este enfoque hay un conjunto de determinantes que originan este comportamiento colectivo, al que denomina “tensión estructural”, lo que explica por qué los individuos se unen para actuar colectivamente: cuando algo funciona mal en su ambiente social o por considerar injustas las convenciones sociales. Esto transforma el comportamiento colectivo en un intento de solucionar las consecuencias generadas por la tensión. Los individuos combinan varios componentes para la acción en la creencia que pueden aportar la solución de la situación.

Si las creencias generalizadas son las que mueven a las personas a participar en la acción colectiva, de tal manera que crean una cultura común que hace posible el liderazgo, la movilización y la acción, hay condicionantes para este comportamiento, como son: *la conductividad estructural*, referida al grado en que las estructuras permiten cualquier tipo de movilización, es decir la posibilidad de demandar modificaciones de normas o valores sociales; *la tensión estructural*, la cual esta referida al deterioro de las relaciones entre las partes de un sistema; *la cristalización de una creencia generalizada*, hecho que puede estar presente en forma latente por mucho tiempo y se activan bajo determinadas situaciones de conductividad y tensión

estructural, constituyéndose estos tres primeros componentes en la causa por la cual se movilizan los agraviados. Estas creencias generalizadas se desarrollan ante la aparición del cuarto componentes, *los factores precipitantes*, accidentales o buscados, que crean la sensación de urgencia y aceleran *la movilización para la acción*, que es el quinto componente, y el último, *el control social*, factor donde es determinante al comportamiento de los estos agentes de control social, comportamiento que puede ser flexible, abierto o contundente.

Esta postura se contraponen a la de los teóricos de los movimientos sociales en los años 50 y 60; quienes atribuían la acción colectiva a factores como la identificación con una ideología, al sentido de presencia que dividía a los grupos en dos sectores claramente diferenciados –a favor y en contra–, al igual que las normas y la división del trabajo de líderes y seguidores, época en la que los movimientos alternativos surgieron como resultado del “proceso de cambio de valores intergeneracionales” (Tejerina, 1998:125) donde se contraponen los valores materialistas, propios de las sociedades modernas, y los valores postmaterialistas, producto del cambio cultural como consecuencia de la innovación científica, el desarrollo económico y la multiplicación de la información. Así se introduce el término de “la nueva política” donde cada vez las masas se ven más implicadas en la vida política por distintas razones, entre ellas: el incremento del nivel educativo, el mayor grado de información política y la mayor participación de las mujeres en la política.

Los elementos y las razones que Tejerina señala como característicos del proceso de cambio de valores intergeneracionales; se encuentran presentes en la realidad del Municipio Naguanagua, de allí la necesidad de determinar cuáles son esos “nuevos valores o creencias generalizadas” que en los últimos tiempos se han venido conformando entre sus pobladores y como éstos han influido en la búsqueda de mayor participación.

En otro orden de ideas, en un estudio sobre cultura política, Almond y Verba (1992) proponen el concepto de cultura democrática o cívica como una respuesta a la ambivalencia entre la cultura tradicional y los sistemas políticos tecnocráticos que enfrentan las democracias en la modernidad, pues dicho concepto es una mezcla de ambas culturas. Afirman que los estudiosos y teóricos de las democracias desde Aristóteles “han insistido en que las democracias se mantienen gracias a la participación activa de los ciudadanos en asuntos públicos, a un elevado nivel de información sobre estos mismos asuntos y a un sentido muy difundido de responsabilidad cívica” (Almond y Verba, 1992: 177)

Para arribar al concepto de cultura democrática o cívica analizan la cultura política de 5 países con regímenes democráticos, con experiencias históricas y estructuras políticas y sociales diferentes, diferenciando tres tipos de cultura política, la parroquial, la de súbdito y la de participación diferenciándolas desde las dimensiones cognitiva, afectiva y evaluativa. El análisis los lleva a establecer que “el ciudadano es una mezcla particular de orientaciones de participación, de súbdito y parroquialismo, y la cultura cívica una mezcla particular de ciudadanos, súbditos y elementos parroquiales”(p. 185) Pues se necesita de conceptos de proporción, principios y congruencia, para el ciudadano, que su conjunto de actitudes se oriente a resultados efectivos, y para la cultura cívica, conocer la mezcla de ciudadanos, súbditos y elementos parroquiales, para la eficiencia del sistema democráticos. Así la cultura cívica es una cultura política mixta, donde la cultura y la estructura política son congruentes, donde los individuos se convierten en participantes del proceso político, sin abandonar sus orientaciones.

Sin embargo, La Lógica de la Acción Colectiva de Olson (1985), que trata acerca de la manera, los gustos, preferencias o valores de personas, incorporados y resumidos dentro de la elección de un grupo colectivo o sociedad, posición desplazó la atención de los analistas hacia las metas e intereses individuales de los participantes y su comportamiento racional; considerando la racionalidad de la acción individual desde el punto de vista de los costos, beneficios e incentivos selectivos de

los que disponen las organizaciones para reforzar la participación individual. También se ha desviado, por mucho tiempo, el estudio de los movimientos sociales de las ideas y los resultados cambiantes. Si lo asociamos a las conclusiones de Almond y Verba se podría afirmar que es el ámbito parroquial, donde se produciría esta combinación de costos, beneficio e incentivos para la participación individual.

Son muchas las críticas que se hacen a la Teoría de Olson desde la perspectiva de la formación de la identidad colectiva y al momento en el cual se intensifica la participación. Los críticos de esta teoría ven la identidad colectiva como una condición previa a partir de la cual un actor es capaz construir sus expectativas comparándolas con la realidad y las oportunidades (Melucci, 1995; citado por Tejerina, 1998:130) Esta concepción define la participación de manera activa y compartida, la cual se produce por varios individuos que interactúan y orientan su acción. Este el proceso de construcción social de la formación de esa identidad, es lo que obvia Olson y no toma en cuenta Smelser quien tiene una posición estructuralista. Melucci, orientado más hacia el constructivismo, identifica tres elementos de la identidad colectiva, a saber: la presencia de elementos cognitivos, una red de relaciones entre actores y cierto grado de implicación emocional que posibilita a los activistas sentirse parte de un “nosotros”. En esta perspectiva Melucciana, el movimiento social será un sistema integrado de acción en el que convergen diferentes significados, fines, formas de solidaridad y organización; donde la 'identidad colectiva' aparece como una variable mediadora crucial (Aceves, 1997:6)

De manera que la identidad colectiva pasa a ser un proceso de construcción social que se da entre los miembros de un colectivo que constituyen grupos de acción colectiva o movimientos sociales. Al asumir la identidad colectiva como un proceso, ésta no es estática, sino que se hace y se rehace, se define y redefine constantemente, ya que no es una constante a lo largo del tiempo. Esto puede explicar el porqué de los altibajos de la participación, de igual manera obliga a la búsqueda de sus elementos constitutivos, pues si se rehace constantemente ¿qué permanece, qué los define? Esto cobra importancia para el estudio, por la orientación cultural de los movimientos

sociales contemporáneos, donde por las características complejas de la sociedad, tienden a presentarse como un desafío político. Según el planteamiento desarrollado por Melucci (1995), los movimientos sociales inciden de manera indirecta en los cambios políticos y sociales. Éstos señalan a la sociedad la existencia de problemas funcionales, como sus acciones colectivas no están estrictamente organizadas, las redes informales establecen significados alternativos al discurso dominante

La manera informal como se estructuran los movimientos sociales es explicada por Tejerina (1998), y su relación con factores culturales, cobrando importancia el comentario

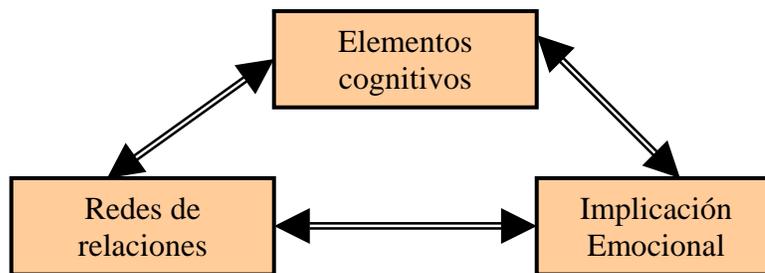
La construcción de un movimiento social es una acción extrema de libertad colectiva. Sin embargo, es una acción que nace y se desarrolla dentro de ciertos esquemas mentales de conocimiento, evaluación y afecto que, dado que son preexistentes y son percibidos como naturales, inevitablemente estructuran y determinan las opciones y límites de tal nacimiento y posterior desarrollo. De esta forma, no es una institución en el plano material y organizacional sino que lo es en el ámbito cultural, es decir, en cuanto sistema de creencias y códigos que interpretan la realidad. (p.12)

En tal sentido, si los movimientos sociales han sido y son formas de canalizar los conflictos de la modernidad, son producidos y producto de ella y extienden la cultura política, pues imponen el protagonismo de los ciudadanos, quienes en última instancia deciden: cuándo organizarse, cómo organizarse y por qué organizarse, en pro de sus intereses colectivos para transformar la sociedad y el poder político. Si a través de ellos, con la participación ciudadana, pueden lograrse objetivos políticos y desarrollar una labor de mediación entre las instituciones y una población fragmentada e impredecible, es necesario conocer cuáles son los valores sobre los que puede sustentarse esa participación, para hacerla eficiente dentro del marco institucional y legal en el cual nos desenvolvemos.

Para el estudio de la participación en el presente estudio se analizaron las categorías propuestas por Melucci (1995) como elementos presentes en la identidad colectiva: los elementos cognitivos, la red de relaciones entre actores y la implicación

emocional. Los elementos cognitivos se refieren a una definición de los fines, los medios y el ámbito de la acción colectiva, en este nivel están presentes una serie de rituales, prácticas y producciones culturales que pueden mostrar gran coherencia, cuando son compartidos; divergentes y conflictivos cuando se presenta una variedad de visiones. La red de relaciones entre actores que se comunican, influencia, interactúan, negocian entre sí y adoptan decisiones, es el entramado donde se presenta una gran versatilidad de formas de organización, modelos de liderazgo, canales y tecnologías de comunicación. La implicación emocional propicia que los activistas se sientan parte de nosotros, en virtud de que las emociones también forman parte de la identidad colectiva, su significación no puede ser analizada sólo en función de los costos y beneficios, siendo relevantes dentro de los movimientos sociales menos institucionalizados, tal como se resume en el siguiente gráfico.

GRÁFICO N° 2
Elementos de la Identidad Colectiva



Fuente: Elaboración propia. Mayo 2003

Las categorías de Hosftede y Melucci evidencian el sistema valorativo de los pobladores del Municipio al permitir contrastar lo que los especialistas en la ciencia de la acción han denominado Teoría expuesta y teoría-en-uso, pues el aprendizaje eventualmente deriva en cambios de conducta y de acción, es algo más que absorber información e ideas nuevas. Hoy por hoy, mucho se comenta sobre cultura y valores,

al igual que de organización y participación ciudadana, siendo válida la primera propuesta de determinar los valores que pueden propiciar la participación ciudadana y cómo es posible la movilización para el logro de objetivos comunes orientados al bienestar colectivo y a la conformación del capital social, en sus cuatro áreas: clima de confianza y legitimidad, asociatividad, conciencia cívica y valores éticos (cfr. Kliksberg, 2001) dentro de los municipios, en este caso particular del municipio Naguanagua.

En este orden de ideas, se hace necesario clarificar como las interacciones sociales, fragmentadas y con multiplicidad de facetas en forma de redes sociales, brindan la posibilidad de consensos, tanto en el ámbito conceptual como motivacional, en perspectivas de posición y disposición con respecto a la conflictividad social, creando condiciones que permiten la coordinación de estrategias, la creación de formas organizativas, la selección de medios y de fines colectivos, necesarios para que un grupo de ciudadanos se involucre y tenga lugar el proceso de movilización colectiva. La tradición ha mantenido que la efectividad de los procesos de movilización colectiva está determinada por la capacidad de los grupos para seleccionar racionalmente los medios o estrategias a partir de los cuales se ha de alcanzar satisfacer una demanda colectiva. En vista de ello, las categorías analíticas que se utilizan para explicar los procesos de coordinación de los grupos, atienden a los recursos materiales y culturales de los que el grupo dispone, a las formas organizativas que desarrollan para mantener la coordinación y a las estrategias de negociación y transacción de recursos que permiten a los grupos alcanzar sus fines (cfr. Morales, 2002)

Es así como, los procesos de movilización colectiva permiten la visibilidad de los conceptos involucrados, que si son valorados por los principios instrumentales de eficiencia y eficacia de los grupos, se da por sentado que racionalmente consiguen un máximo de satisfacción respecto de las necesidades que la motivan. Pero como una racionalidad construida con base en las estructuras conceptuales y motivacionales resultantes de la interacción social contiene un alto grado de contingencia; al mismo

tiempo, dado que la movilización colectiva está asentada sobre redes sociales que se caracterizan por su fragmentación y diversificación, la acción racional es una noción que resulta difícil de sostener en condiciones óptimas (cfr. Elster, ob. cit.)

Sin embargo, los elementos de análisis de las acciones deberán ser comprendidos dentro del ámbito de sus condiciones. Esto significa que la demanda de los grupos no equivale a las necesidades percibidas ni a los sentimientos que emanan de dicha percepción. Es el resultado de un proceso de coordinación entre los individuos les permite conceptualizar una percepción y un sentimiento como elementos y argumentos para la movilización. Entre la percepción de un problema y la demanda que funda los argumentos para la acción colectiva, existe un proceso de coordinación perceptual y motivacional en el ámbito de la interacción social entre los individuos. Por lo que, la demanda supone la constitución de un actor con relación a un ámbito de insatisfacción social.

Es así como, las estrategias de acción y las modalidades organizativas no se reducen únicamente a los medios que buscan la satisfacción de una necesidad, que si bien son necesarios para el logro de las metas propuestas, son construcciones que emanan de la capacidad de reflexión de los actores colectivos con una particular percepción y disposición respecto de las condiciones de desarrollo de la satisfacción de necesidades y de su capacidad de coordinar acciones en función de un proyecto social dado. Así pues, las demandas de los grupos, las estrategias de acción y modalidades organizativas, los proyectos sociales que prevén posibilidades de acción para los grupos, que se conceptualizan como referencias comunes a partir de las cuales los individuos pueden elaborar acuerdos relacionados con las formas de expresar los contenidos compartidos; capitalizar los recursos que permiten la subsistencia de las redes sociales, en vista de la resolución de los conflictos expresados en un campo de acción, definido por la presencia de diversos actores que interactúan mediante diversidad de estrategias de acción (cf. Morales, 2002)

Los componentes que permiten la subsistencia de los actores colectivos, a saber, estrategias de acción, modalidades organizativas, demandas, recursos y

proyectos, no necesariamente se manifiestan articulados y coherentes con una toma de decisiones óptimas. Antes bien, los actores colectivos producen la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos, a su campo de acción y a su identificación. En consecuencia, en los procesos de negociación a lo largo del tiempo y los diferentes aspectos de su acción, la función del liderazgo y de las formas organizativas tiende a dar un orden más o menos duradero y predecible a tales definiciones.

En este punto cobra importancia el concepto de identidad como motor de la participación en un escenario de acelerado cambio social, donde se denota una conjunción, en diversos grados y medidas, de lo propio y lo ajeno, donde subyace lo territorial y la identidad. Conceptos que junto con otros, tales como los de autonomía territorial, descentralización, etnicidad o identidades políticas, son ahora objeto de revisión. Según Moreno (2002) ha cambiado

el enfoque del interés predominante de los decisores públicos (*policy makers*) que se había centrado en la discusión sobre la eficacia y eficiencia de las instituciones estatales en la provisión de los servicios ciudadanos, hacia otras consideraciones. Los procesos de construcción estatal y formación nacional en el desarrollo de los estados modernos, las relaciones intergubernamentales en el seno los estados contemporáneos, y la crisis de legitimidad de las instituciones políticas del estado-nación han pasado a ocupar un lugar preeminente en los análisis y prescripciones. (www.webcenter.lycos.es/)

Esto ha incidido en las organizaciones humanas y en la dimensión funcional de la sociedad. Las fracturas de clase, grupo y género son factores estructurantes de la vida social y cada uno genera elementos de identidad y territorio, además son igualmente responsables de la cohesión y dispersión sociopolíticas, y según observa Giddens (1979) las afinidades étnicas también pueden tener efectos en las fracturas de clase. Si además, los ciudadanos muestran su disposición a integrar complementariamente grupos varios que busquen incidir en sus instituciones territoriales (municipales, estatales, nacionales, supraestatales), ello facilita el

acuerdo y la cooperación, tanto para influir sobre los desisores públicos en la búsqueda de satisfacción de necesidades, como para superar conflictos y enfrentamientos. Si los ciudadanos interiorizan su identidad territorial posibilitan un acceso más efectivo de la sociedad civil a la formación de decisiones políticas institucionales, aumentando la congruencia entre lo particular y lo general y, por consiguiente, un desarrollo territorial–local con amplias implicaciones para el devenir futuro de la ciudadanía.

En síntesis se reseña la necesidad de revitalizar la cultura política a través de los movimientos sociales. Esta idea no significa un rechazo de la política sino, al contrario, en la ampliación de la política hasta más allá del marco liberal de la distinción entre Estado y sociedad civil. Tal como afirma Dos Santos (1995), “la idea de la obligación política horizontal entre ciudadanos y la idea de la participación y de la solidaridad concretas en la formulación de la voluntad general, son las únicas susceptibles de fundar una nueva cultura política” (p.181) Esto refiere, nuevamente, al concepto de capital social, que involucra calidad de vida personal y colectiva sobre la base de la participación, la autonomía y la descentralización. Una auténtica democracia participativa, en la cual, las nuevas formas de cooperativismo y la producción socialmente útil, hasta en lo personal, abren una inmensa perspectiva para el ejercicio de la ciudadanía, donde la orientación cultural de los movimientos sociales tiende a presentarse como un desafío político. (Amparan, 1999)

Para cerrar este capítulo, donde se han reseñado los aspectos teóricos en que se apoyarán los análisis posteriores es válido señalar como, según autores venezolanos, los movimientos sociales que han hecho su aparición la cultura política venezolana han sido, hasta ahora, los movimientos vecinales y algunos grupos Ad–hoc. Sin embargo su acción ha sido de carácter utilitario (Maingon y Polanco, 2002), por una parte, mientras que por otra, ha sido en el sentido de una tradición liberal conservadora, manifestándose en defensa de la propiedad por la crisis del sistema bipartidista que imperó hasta 1993, en las clases media y media alta, y en las clases

populares ante la necesidad de lograr lo que no se tiene (Lander, 1995) Esta acotación, con el objetivo de puntualizar que la agrupación de mayor raigambre popular y reconocimiento tiene, en todos los estratos sociales, son las asociaciones de vecinos.

En otro orden de ideas, las concepciones sobre aspectos culturales del venezolano, ampliamente estudiados, tanto desde el punto de vista psicológico, como sociológico, que presentan al venezolano con más adjetivaciones y descripciones negativas que positivas, explicadas función de la raza, del medio geográfico, de las deficiencias del sistema educativo, y de las condiciones económicas y sociopolíticas y consistentes con la autoimagen de los venezolanos contemporáneos (Cfr. Lander, 1995) discrepa de las más recientes investigaciones. En ellas se definen la cultura venezolana como la propia de una sociedad con rasgos tradicionales y modernos, reconocen que se encuentra en una fase de transición con valores mixtos y contradictorios (De Viana, 2000; Romero, 1998) Esto concuerda con la investigación de Norris (2002), quien afirma que los valores culturales de una sociedad en transición son: seguridad material, autoridad tradicional y obligaciones comunitarias y en las post-industriales cuestiones de calidad de vida, autoexpresión, individualismo y postmaterialismo. Mientras la participación ciudadana en las primeras se expresa como expansión de la participación electoral y de la afiliación a organizaciones civiles tradicionales, como partidos y sindicatos, y en las últimas, se presenta en función de la estabilidad en las formas tradicionales de asociación civil y expansión de formas más exigentes de activismo político, incluyendo nuevos movimientos sociales y política de protesta. Una revisión del acontecer de los últimos dos años, muestra como se entremezclan las características señaladas por Norris presentes en el momento de recolectar la información del presente estudio.

En resumen, la integración de los elementos que permitieron establecer las conclusiones del estudio se muestran en el siguiente gráfico, en él se visualizan las interrelaciones entre los valores y la identidad colectiva como elementos de análisis, y su articulación con los sistemas: social, político y económico.

GRÁFICO N° 3

Sistema de Interrelaciones: Valores e Identidad Colectiva



Fuente: Elaboración Propia. Mayo 2003

En el mismo se evidencia que los ciudadanos como parte de un sistema social, cumplen con sus distintos roles, acceden al sistema educativo y establecen redes de relaciones, desde la familia, primera escuela de valores y ciudadanía. Además al

formar parte de la localidad, va adquiriendo poco a poco sus costumbres y asimilando sus tradiciones y producciones culturales, es decir va adquiriendo la identidad colectiva. Esto implica la reorganización del conocimiento y la consolidación e integración su esquema valorativo y de los valores propios de la cultura local y de la ciudadanía. Una vez que esto ocurre el poblador, ya es “ciudadano”, y se involucra en diversas prácticas de participación ya sea en el ámbito cultural, deportivo, comunitario, social y/o político, según la adscripción que decida, con la referencia de los distintos modelos de liderazgo, los cuales seguirán o intentarán cambiar de acuerdo con su percepción de la realidad. Esto con el objetivo de plantear sus demandas e influir en la toma de decisiones, de acuerdo a lo establecido en las leyes, normas vigentes y planificación establecida.

El gobierno local, por su parte, tendrá en sus manos la canalización de las demandas y el control social en un sentido más amplio, a través del diseño e implementación de las políticas públicas locales, regionales y nacionales, en la búsqueda del desarrollo local. Aquí el sistema económico juega un importante papel, ya que también contribuye con el desarrollo, a través del cumplimiento de su rol en la sociedad, la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, así como de la organización del trabajo y desarrollo de tecnología, como parte de su función social. Esto beneficia en última instancia a la ciudadanía que de una u otra manera es copartícipe de la localidad. Todo esto, desde luego, asumiendo las reglas del juego del sistema democrático, que garantiza estos procedimientos en el marco de sus valores fundamentales: libertad, igualdad y fraternidad.

5. Definición de Términos Básicos

Ciudadanía. Calidad y derecho de ciudadano, natural o vecino de una ciudad. La ciudadanía está más atribuida a una nación que a una ciudad, porque se puede ser vecino sin ser ciudadano del país. Es una institución que habilita para el ejercicio de todos los derechos políticos, y comporta deberes y responsabilidades correlativos respecto al Estado.

Ciudadano. Quien disfruta de los derechos de ciudadanía. Es el individuo miembro de un cuerpo social, que interviene en la formación del gobierno, que participa en la sanción de la Constitución y de las leyes por medio de sus representantes, que está facultado para controlar el desempeño de las funciones públicas y, asume una parte de la responsabilidad que incumbe al pueblo como titular de la soberanía. .

Democracia. (Del griego, *demos*, ‘pueblo’ y *kratein*, ‘gobernar’), sistema político por el que el pueblo de un estado ejerce su soberanía mediante cualquier forma de gobierno que haya decidido establecer. En el marco de la presente investigación, se entiende por democracia el régimen político que institucionaliza la participación del pueblo en la organización y ejercicio del poder político mediante la intercomunicación o diálogo permanente entre gobernantes y gobernados, el respeto de la dignidad y libertad de la persona humana y de los derechos de los grupos intermedios entre el individuo y el Estado, en consonancia con el bien común.

Eficiencia Social. Capacidad de un grupo, comunidad o sociedad de velar por la prestación de servicios públicos y el cumplimiento de las funciones de los representantes elegidos.

Grupos de Acción Comunitaria. En el marco de la presente investigación se entenderá por grupos de acción comunitaria, a todas aquellas asociaciones y juntas que se conforman para la consecución de fines comunes, ya sean deportivos, culturales, políticos, vecinales, ecológicos, de derechos humanos; al igual que las redes de asociaciones civiles que han ido apareciendo en nuestro país.

Identidad Colectiva: Capacidad de un actor de construir expectativas y compararlas con la realidad y su estructura de oportunidades.

Modernidad. Constituye un proyecto cultural en el cual han convivido dos fuertes tendencias, una la asume como la difusión de valores y actitudes básicas vinculados a la promoción de la libertad individual, al progreso social, al desarrollo de las potencialidades personales y a una vocación democrática que lleva a la defensa de la tolerancia y de la diversidad, y otra, como la tendencia a la difusión de una racionalidad formal y una racionalidad instrumental, sin dejar de reconocer la

importancia de la racionalidad, busca subordinarla a los valores modernos asociados a la democracia, la tolerancia y la diversidad.

Modernización. Constituye un proceso histórico, afincado en el cambio de los procesos productivos, de la composición demográfica, las pautas de consumo y trabajo, acceso a bienes y servicios y la secularización progresiva de la acción colectiva.

Movimientos Sociales. Agrupaciones que responden a la existencia de un conflicto cultural, social o político y el correspondiente compromiso de interacción informal en red de varios y diferentes actores, así como la presencia de una identidad colectiva compartida.

Sociedad Civil. Se entiende por sociedad civil la esfera de las relaciones entre individuos, entre grupos y entre clases sociales que se desarrollan fuera de las relaciones de poder que caracterizan las instituciones estatales. En otras palabras, la sociedad civil es representada como el terreno de los conflictos económicos, ideológicos, sociales y religiosos, respecto de los cuales el Estado tiene la tarea de resolverlos, ya sea mediándolos o suprimiéndolos; o como la base de la que parten las demandas respecto de las cuales el sistema político está obligado a dar respuestas; o como el campo de las varias formas de movilización, de asociación y de organización de las fuerzas sociales que se dirigen hacia la conquista del poder político. También se refiere con este término a la esfera de las asociaciones voluntarias y redes informales, desde los gremios empresariales y los sindicatos hasta las organizaciones religiosas y comunitarias, en la que los individuos y grupos se involucran en actividades de consecuencias públicas. La sociedad civil provee un vínculo esencial entre los ciudadanos y el Estado, un vínculo que da su fuerza a las democracias, donde esa misma sociedad civil se realiza plenamente en numerosas formas.

Valor. Según Rokeach (1973) es una creencia relativamente permanente en la que, para una situación particular, un modo específico de conducta es preferible personal o socialmente que otras formas de conducta. Pueden ser finales o instrumentales y

sirven como estándares para guiar la conducta de las personas, sus acciones, actitudes, juicios y comparaciones.

Sistema de Variables y su Operacionalización

4.1. Variables e Indicadores.

En el marco de la presente investigación se manejan dos variables: La cultura y la participación ciudadana. Para la primera de ellas, la cultura, término que conceptualmente es definido desde diversas concepciones, se asume desde el punto de vista de los valores, término que se toma como el conjunto de creencias, actitudes, conductas, percepciones y tradiciones que caracteriza a un grupo social en determinado tiempo expresados en rasgos distintivos, que se traducen en creencias relativamente permanentes y que determinan la conducta de las personas, siendo en determinadas situaciones un tipo de conducta personal o social preferible a otras formas de conducta.

Dichas conductas se analizan específicamente en cuatro aspectos: la distancia de poder, que permitirá establecer aquellas creencias que tienen los pobladores de Naguanagua sobre la distribución no equitativa del poder, lo cual se estudia desde la descentralización de las decisiones; proceso de toma de decisiones; funciones de los representantes y recursos; asociacionismo y confianza en los representantes. Otro aspecto que se consideró, importante por demás es la orientación al individualismo o al colectivismo, lo cual se analizó la importancia de intereses, la confrontación, el conflicto y los acuerdos, bajo la dimensión del consenso. También se consideran aspectos relacionados con el compromiso comunitario en la solución de problemas, la democracia y la participación, como aspectos claves para el desarrollo de una cultura participativa. El análisis de los aspectos valorativos se cierra con el sondeo sobre tres valores relacionados con la forma en que los miembros de la comunidad asumen la justicia y la tolerancia; la responsabilidad y la solidaridad.

En líneas generales se categorizaron los valores presentes en los ciudadanos desde la perspectiva señalada en el preámbulo y en los principios fundamentales de la

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, donde el espíritu del legislador señala como fines supremos el establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, un Estado federal y descentralizado que consolide valores como: la libertad, la solidaridad, la convivencia, el bien común, la responsabilidad social y el gobierno responsable. Es importante señalar, tal como indica Garay (2001), que el deseo de la gente de participar en el campo social, como lo establece la Constitución no es nuevo, pero si el concepto desarrollado constitucionalmente, no sólo en su preámbulo sino en varios de sus artículos, y en distintos ámbitos, como son: los señalados en el artículo 70, en aspectos relacionados con la seguridad de las personas y sus propiedades, en la designación de jueces, en materia electoral, de salud, en el nivel municipal y en cooperativas.

El mapa de valores que se establece de los pobladores del Municipio Naguanagua, así como de los significados de la participación se discriminó por estratos socioeconómicos y nivel educativo, relacionó con la identidad colectiva se analizada desde tres indicadores, el primero los aspectos cognitivos, como son los rituales, las prácticas y las producciones culturales que se presentan en la población de Naguanagua; el segundo, las redes de relaciones, a través de los modelos de liderazgo y la comunicación y el tercero, la implicación emocional, donde se indagará sobre la estructura del costo, así como los beneficios y logros de la participación ciudadana.

4.2. Operacionalización de las Variables

Variable 1: La Cultura

Definición Conceptual: Es conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un periodo determinado.

Variable 2: La Participación Ciudadana

Definición Conceptual: Es la intervención de los ciudadanos directa o semidirectamente en las decisiones de la administración pública.

CUADRO N° 2
Cuadro de Ítems sobre Cultura
Variable 1: Cultura

Dimensión Real: Valores:

Indicador:	Dimensión	Items
Distancia de Poder:	Toma de decisiones	1, 2, 3,
	Asociacionismo y Confianza	4, 5, 6
Individualismo vs. Colectivismo:	Consenso	7, 8
	Compromiso	9, 10
	Participación	11, 12
Evasión de la Incertidumbre.	Justicia	13, 14, 15
	Tolerancia	16, 17, 18, 19, 20
Complementariedad de roles.	Responsabilidad	21, 22, 23, 24
	Solidaridad	25, 26

Fuente: Elaboración propia. Abril, 2003.

CUADRO N° 3
Cuadro de Ítems sobre Participación Ciudadana

Variable 2: La Participación Ciudadana.

Dimensión Real: Identidad Colectiva:

Indicador	Dimensión	Items
Aspectos Cognitivos.	Prácticas	1, 2, 3
	Producciones Culturales	4, 6, 7, 8
Redes de Relaciones.	Modelos de Liderazgo y toma de decisiones	9, 10, 11, 12, 13
	Comunicación	14, 15, 16
Implicación emocional.	Costos	17
	Logros y beneficios	18, 19

Fuente: Elaboración propia. Abril, 2003.

4) ¿Usted cree que para solucionar los problemas de la comunidad debe reunirse con otros ciudadanos?
 Si ___ No ___ No contesta ___

5) ¿En cuáles de siguientes representantes confía más para que tome las decisiones necesarias?
 ___ presidente, gobernador alcalde ___ diputados y concejales
 ___ miembros de la junta parroquial

6) Si tuviera que escoger un intermediario para presentar sus intereses, escogería
 ___ representantes (concejales, diputados) ___ partidos políticos
 ___ movimientos o grupos políticos ___ representantes de su iglesia
 ___ sindicatos, colegios profesionales,
 ___ asociaciones civiles ___ asociaciones vecinales
 ___ miembros de los medios de comunicación

Fuente: Elaboración propia. Abril, 2003.

Variable:	Cultura
Dimensión Real	Valores: Creencia relativamente permanente en la que para una situación particular, un modo específico de conducta es preferible personal o socialmente que otras formas de conducta.
Indicador:	Individualismo vs. Colectivismo: Tipo de relaciones dentro de un grupo social: énfasis las necesidades individuales o grupales.
Subindicador	Consenso

11) Según su criterio, ¿cómo considera Usted debe ser la democracia?

___ representativa (sólo escogiendo representantes por un período de tiempo)

___ participativa (con capacidad de influir en las decisiones públicas)

___ una combinación de ambas

___ prefiere otro tipo de gobierno

12) ¿Quiénes cree Usted que se involucran más en la participación?

___ los hombres

___ las mujeres

___ ambos por igual

Fuente: Elaboración propia. Abril, 2003.

Variable:	Cultura
Dimensión Real	Valores: Creencia relativamente permanente en la que para una situación particular, un modo específico de conducta es preferible personal o socialmente que otras formas de conducta.
Indicador:	Evasión de la Incertidumbre.
Subindicador	Medida en que los miembros de una cultura se sienten cómodos en situaciones ambiguas desconocidas.

13) ¿Considera que el ejercicio de la democracia se basa en el respeto a las leyes y las normas?

Si: _____ No: _____ NC _____

14) ¿Cree que el respeto a las leyes y las normas le garantiza el respeto a sus derechos?

Si: _____ No: _____ NC _____

15) ¿Por qué cree Usted que se incumplen las leyes?

_____ desconocimiento de los ciudadanos

_____ apatía de los ciudadanos

_____ apatía de los organismos oficiales

Subindicador:	Tolerancia y paz social
----------------------	--------------------------------

16) ¿Considera que en democracia se requiere compartir con otras ideas políticas, religiosas y culturales?

Si: _____ No: _____ NC _____

17) ¿Aceptaría como miembro de su familia a personas con otras ideas políticas, religiosas y culturales?

Si: _____ No: _____ NC _____

18) ¿Cuán importante considera Usted la paz social para la vida democrática?

___ muy importante

___ bastante importante

___ importante

___ poco importante

___ no es importante

19) ¿Considera que la confrontación y el conflicto de intereses afectan a la vida comunitaria?

Si ___ No ___ No contesta ___

20) ¿Cree Usted que la confrontación y el conflicto de intereses afectan la vida comunitaria?

Si ___ No ___ No contesta ___

Fuente: Elaboración propia. Abril, 2003.

Variable:	Cultura
Dimensión Real	Valores: Creencia relativamente permanente en la que para una situación particular, un modo específico de conducta es preferible personal o socialmente que otras formas de conducta.
Indicador:	Complementariedad de roles: Medida en que los miembros de un grupo o sociedad asumen roles emprendedores
Subindicador	Responsabilidad

21) ¿Considera Usted que la seguridad económica y social depende de ... ?

su trabajo

organismos oficiales

ambos

ninguno

22) ¿Cree que la educación y la capacitación para el trabajo son la base del éxito personal?

Si: _____ No: _____ NC _____

23) Si su respuesta es afirmativa, ¿en qué medida lo considera?

mucho

suficiente

poco

muy poco

24) ¿Cree que el trabajo y el ahorro contribuyen a su seguridad económica y social?

Si: _____ No: _____ NC _____

Subindicador:	Solidaridad
----------------------	--------------------

25) ¿Considera Usted que al progresar como persona también progresa su entorno?

Si: _____ No: _____ NC _____

26) Si su respuesta es afirmativa, considera que progresa su entorno

familiar

laboral

comunitario

todas las anteriores

Fuente: Elaboración propia. Abril, 2003.

Mapeo de Valores:

De las siguientes palabras asociadas la vida democrática, seleccione las 5 más importantes para Usted.

- _____ compromiso
- _____ confianza
- _____ consenso
- _____ igualdad
- _____ justicia
- _____ legalidad
- _____ participación
- _____ paz social
- _____ pluralismo
- _____ progreso
- _____ régimen de libertades
- _____ respeto a las minorías
- _____ responsabilidad
- _____ solidaridad
- _____ tolerancia

Cuadro N° 5
Ítems de la Variable Participación

Variable:	La Participación Ciudadana
Dimensión Real	Identidad Colectiva: Capacidad de un actor de construir expectativas y compararlas con la realidad y su estructura de oportunidades.
Tipo de Respuesta	Dicotómica. Si / No
Dimensión	Aspectos Cognitivos. Son los fines, medios y ámbitos de la acción

	colectiva
Indicador	Prácticas
	1) ¿Participa en actividades públicas, comunitarias, culturales o deportivas? 2) ¿Asiste a los cabildos abiertos u otras convocatorias de la Alcaldía, la Cámara Municipal o Asociaciones Vecinales? 3) ¿Presenta quejas antes los organismos competentes por problemas en la prestación de servicios públicos?
Indicador	Producciones Culturales
	4) ¿Asiste a las festividades de la Begoña? 5) ¿Sabe cuando es la celebración de Corpus Cristo? 6) ¿Tiene conocimiento de los eventos culturales del municipio? 7) ¿Tiene conocimiento de las actividades de los artesanos de La Entrada? 8) ¿Tiene conocimiento de los sitios culturales del municipio?
Dimensión	Redes de Relaciones. Maneras de comunicar, influenciar, interactuar, negociar y adoptar decisiones
Indicador	Modelos de Liderazgo y toma de decisiones
	9) Frente a una problemática comunitaria, ¿se convocan asambleas vecinales para dar información? 10) ¿Toman en cuenta la opinión de los ciudadanos? 11) ¿Toman las decisiones y luego las ejecutan? 12) ¿Los líderes de la comunidad participan en actividades políticas? 13) ¿La Alcaldía y la Cámara Municipal consultan a los vecinos?
Indicador	Comunicación
	14) ¿Los líderes comunitarios se mantienen en contacto con la comunidad? 15) ¿Tiene conocimientos de las actividades que organiza el gobierno municipal? 16) ¿Tiene conocimiento de los distintos programas de acción social que le ofrece al municipio?

Fuente: Elaboración propia. Abril, 2003.

Variable:	La Participación Ciudadana
Dimensión Real	Identidad Colectiva: Capacidad de un actor de construir expectativas y compararlas con la realidad y su estructura de oportunidades.
Tipo de Respuesta	Dicotómica. Si / No

Dimensión	Implicación emocional. Medida en que los activistas se sienten parte del movimiento actuando como “nosotros”
Indicador	Costos, logros y beneficios
<p>17) ¿La dedicación a actividades comunitarias (deportivas, culturales, políticas, vecinales) requiere de disponibilidad de tiempo y esfuerzo?</p> <p>18) ¿Los grupos comunitarios (Asociaciones Vecinales, deportivas, políticas y culturales) han beneficiado a la colectividad en la solución de sus problemas?</p> <p>19) ¿Los representantes de la colectividad (Asociaciones Vecinales, deportivas, políticas y culturales) alcanzan beneficios de instituciones públicas?</p>	

Fuente: Elaboración propia. Abril, 2003.

Manifestaciones de Participación

Para Usted la participación ciudadana se manifiesta a través de

- _____ elecciones
- _____ asociaciones vecinales
- _____ comunidades educativas
- _____ la autogestión, cogestión y cooperativas
- _____ instancias de atención ciudadana
- _____ manifestaciones, marchas y protestas
- _____ expresar sus ideas por medios de difusión
- _____ presentar quejas
- _____ partidos políticos
- _____ ninguna de las anteriores
- _____ Otra forma, ¿cuál? _____

Ámbitos de Participación

¿Pertenece o ha pertenecido algún miembro de la familia a cualquiera de las siguientes asociaciones en los últimos 5 años?

1. Comunidades Educativas
2. Asociaciones Deportivas
3. Miembro de la Directiva de Clubes
4. Grupos de Teatro
5. Asociación de Artesanos
6. Movimientos Eclesiásticos
7. Comités de Derechos Humanos
8. Grupos Electorales
9. Partidos Políticos
10. Marchas sin permiso
11. Firmas de apoyo
12. Elecciones regionales
13. Junta Parroquial
14. Asociaciones de Vecinos
15. Comités de Fiestas Patronales
16. Grupos Musicales y folclóricos
17. Grupos Ecologistas
18. Sindicatos
19. Asociaciones de Profesionales
20. Marchas con permiso
21. Protestas
22. Elecciones nacionales
23. Elecciones municipales
24. Otros. ¿cuáles? _____

CAPÍTULO III

DISEÑO METODOLÓGICO

En toda investigación es una necesidad que los hechos estudiados y las relaciones entre ellos, así como los resultados y las evidencias en relación con el objeto de estudio, junto con los nuevos conocimientos, reúnan las condiciones de objetividad, confiabilidad y validez. Para ello el marco metodológico, recoge el conjunto de procedimientos lógicos, técnicos y operacionales, constituyéndose en la médula de la investigación ya que a través de ellos se intenta dar respuestas a las interrogantes objeto de estudio.

Diseño de la Investigación

Para analizar los valores culturales y su relación con la participación en asuntos públicos y políticos de la población del Municipio Naguanagua del Estado Carabobo, se realizó una investigación no experimental transeccional descriptivo. Descriptivo porque se buscó describir, según lo señalado por Hernández (1998) “como es y como se manifiesta determinado fenómeno” (p. 60) y no hay ningún tipo de manipulación de las variables del estudio y se limitó a una sola observación en un solo momento del tiempo, con el interés de observar la situación tal como se presenta en la realidad, a fin de describirla y proceder a su análisis y explorando las posibles interrelaciones y asociaciones entre las variables del estudio.

Tipo de Estudio

El estudio realizado fue del tipo descriptivo, pues se buscaba caracterizar los valores culturales de las unidades de observación, los pobladores del Municipio Autónomo Naguanagua, y como pueden éstos propiciar su participación en asuntos políticos, aproximando distintas peculiaridades que las definen por niveles socioeconómicos y de escolaridad.

Población

La unidad de análisis, donde tienen validez las conclusiones de la presente investigación, está constituida por los votantes del municipio, que según fuentes del Consejo Nacional Electoral (CNE) es de sesenta y tres mil doscientas setenta (63270) personas. Esta población es considerada su número una población infinita (Cfr. Glass y Stanley, 1986: 242)

Muestra

Para seleccionar la muestra se utilizó la técnica de muestreo probabilístico estratificado y por racimos, como señalan Hernández, Fernández y Baptista. (1998) El número de elementos que constituyen la muestra quedó determinado en 79 sujetos, con un intervalo de confianza del 95%, según la metodología señalada por Kish (1987) para el muestreo probabilístico. El mismo se basó en los datos más recientes de los porcentajes de población por estratos socioeconómicos, según Datanálisis (2003) y la distribución de los aciertos encontrados en la prueba piloto. Igualmente, para la selección de los sectores se usó la información suministrada por la Dirección de Desarrollo Urbano de la Alcaldía de Naguanagua, donde se muestra el desarrollo urbanístico del municipio, lo cual permitió la selección al azar de las manzanas y las casas donde se procedió a la aplicación del cuestionario, apoyados en los números aleatorios.

Métodos y Técnicas para la Recolección de la Información

De acuerdo con los objetivos del estudio y en función de los datos necesarios, tanto en el momento teórico como metodológico de la investigación, se usaron las denominadas técnicas instrumentales y protocolos de la investigación documental (Hurtado y Toro, 1998) y, para la recolección de información y medición de las variables dada su naturaleza, se usó, como fuente primaria, una encuesta cuyas preguntas estarán compiladas según el tipo de información y de acuerdo a las especificaciones señaladas en el cuestionario. El diseño de encuesta es una

herramienta apropiada cuando el objetivo mayor de una investigación no es el de encontrar una relación causa-efecto, sino el de coleccionar datos para contestar preguntas concernientes al estatus de un objeto de estudio (Sabino, 1994) Esto se hace con el objetivo de alcanzar un orden lógico, sin rupturas y fácil de seguir para la persona que proporciona la información exprese sus pensamientos en relación con el problema de estudio. La estructura del instrumento quedó como se muestra en el siguiente cuadro.

CUADRO N° 6
Tipo de preguntas

Categorías de Preguntas	Tipo de preguntas	N° de respuestas
Datos socio-demográficos	Cerradas	Opción simple
Escolaridad		Opción simple
Valores		Opción simple
Identidad Colectiva		Dicotómica
Mapeo de Valores		Opción múltiple
Actividades de participación		Opción múltiple
Significados de participación		Opción múltiple

Elaboración Propia. Abril, 2003.

La validez se determinó a través de: juicio de expertos quienes determinaron como se representan en los ítems de las variables a medir; validez de criterio: al comparar los resultados de la prueba piloto con la medición final con toda la muestra y, de contenido: que se determinó sobre la base del marco teórico y los objetivos. Para la validez de constructo y la confiabilidad se utilizó el Coeficiente Alfa de Cronbach, que arrojó un resultado de $\alpha = 0.92$. El mismo indica que la validez y confiabilidad de la prueba son altas.

Es importante resaltar, que para la obtención de los datos necesarios y para la determinación de la población y la muestra, se requirió el apoyo institucional de:

- La Universidad de Carabobo, específicamente en la emisión del credencial necesario para el investigador, no sólo para obtener la información, bibliográfica-documental, acceso a redes de información y obtención de datos de otros organismos, sino también para la realización de la encuesta. Especialmente al Instituto de Investigaciones “Dr. Manuel Pocaterra J”, INFACES, de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.
- La Oficina (regional) Central de Estadística e Informática (OCEI), quien brinda apoyo en el diseño de los procedimientos de muestreo y en el suministro de datos obtenidos de los censos nacionales.
- La Alcaldía del Municipio Autónomo de Naguanagua, para la información necesaria en relación con el plano del Municipio y su ordenamiento territorial.
- Oficina Regional del Consejo Nacional Electoral, para la información sobre el número de votantes.

Procedimientos para la Recolección de la Información.

Considerando la naturaleza de la información que se desea obtener y los objetivos planteados en la investigación en sus momentos teórico y metodológico, se dieron los siguientes pasos:

- Revisión bibliográfica: esto permitió analizar sus antecedentes y teorías en función al objeto de estudio, y categorizar su diseño y tipo para orientar la recolección y análisis de la información.
- Solicitud ante las instituciones y organismos el apoyo institucional necesario.
- Determinación del tamaño de la población y de la muestra y sus estratos.
- Selección de los sujetos de observación, para ello una vez determinado el tamaño de cada estrato se procedió a ubicar geográficamente los sectores según el mapa catastral del municipio y su categorización. Para seleccionar la vivienda donde se aplicaría la encuesta se enumeraron las manzanas de cada sector siguiendo la dirección de las agujas del reloj y llegando al centro en

forma de espiral. Una vez seleccionada al azar el número de la manzana correspondiente, partiendo de la esquina norte y con el mismo procedimiento de las agujas del reloj se enumeraron las casas y con el apoyo de los números aleatorios se seleccionó la vivienda a encuestar.

- Elaboración de la encuesta usando la técnica de desarrollo de los ítems.
- Estudio piloto: A efectuarse de manera estratificada, en la semana posterior a la aprobación del proyecto, aplicada a un de sujetos igual al 25% de la muestra.
- Envío de correspondencia a cada una de los sujetos que conforman las unidades de observación, a fin de informarles sobre el estudio en proceso.
- Aplicación del instrumento a la muestra del estudio.

7. Técnicas de Tabulación y Análisis de la Información.

Una vez finalizada la etapa de recolección de información se procedió a presentarla haciendo uso de las técnicas escritas y gráficas de la Estadística Descriptiva que proporciona el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales SPSS, que permitió codificar las variables y asignar códigos a cada ítems y a sus respuestas, con esa información se tabularon los datos y se elaboraron los gráficos en diagramas circulares y de barras, en forma individual y comparada.

Para el análisis de la información se contrastó el número de respuestas obtenidas en cada grupo que se discriminarán según los ítems que fueron diseñados para tal fin y se procedió a la aplicación de una prueba de independencia de Chi-Cuadrado de Pearson, que permitió concluir sobre la independencia de los indicadores, apoyados en el paquete estadístico SPSS. Para ello se plantearon las siguientes hipótesis y regla de decisión:

- **Hipótesis Nula:** Los indicadores son independientes.
- **Hipótesis Alternativa:** Los indicadores son dependientes.

- **Regla de decisión:** Se rechaza la hipótesis nula con un valor de significación menor a 0,05

Este procedimiento permitió establecer e inferir conclusiones al nivel de la población sobre los objetivos del estudio.

CAPITULO IV

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Para el análisis de los resultados se procedió, en primer lugar a la revisión de la distribución de los datos a nivel muestral, donde con una probabilidad de certeza del 95 por ciento, se hizo inferencia sobre la población. Posteriormente, se procedió a contrastar las respuestas generadas en las preguntas claves de las variables por separado y realizando cruces entre los ítems: Igualmente se cruzaron los datos por niveles educativos y estratos socioeconómicos. Para dar respuesta a los objetivos planteados se aplicó la prueba de independencia de Chi Cuadrado de Pearson, que relaciona los resultados esperados con los observados, para inferir como la cultura, desde la perspectiva valorativa, como se relacionan con la participación ciudadana en los pobladores del Municipio Naguanagua. Asimismo, la prueba permitió evidenciar cuales son los valores asociados a la práctica democrática que propician la participación ciudadana. Otro aspecto que ratificó la información fue la caracterización de los valores de los pobladores del municipio y las formas como se manifiesta la participación ciudadana.

4.1. Variable: Cultura.

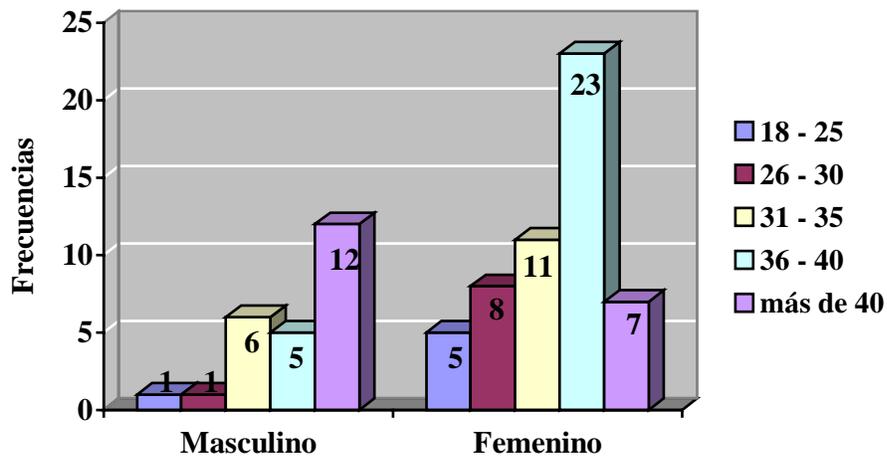
- Datos Sociodemográficos

Los datos sociodemográficos se recolectaron se clasificaron por sexo, edad, nivel educativo e estrato socioeconómico. En lo referente al sexo, se evidenció como un 68,8 por ciento de la jefatura del hogar de la muestra está en manos femeninas. En lo referente a la edad, se mantiene la tendencia general del país de una población joven,

pues el 75,9 por ciento de los jefes de hogar tiene comprendidas entre los 18 y 40 años. En el siguiente gráfico se muestra la comparación de ambos indicadores.

GRÁFICO N° 4

Distribución de frecuencias por Sexo y Edad



Fuente: Datos Muestrales. Elaboración Propia. Abril, 2003.

Otro aspecto revisado fue el nivel educativo, donde se encontró que existe un 3,8 por ciento de los jefes de hogar que no concluyó educación básica, un 15 por ciento tiene la Educación Básica aprobada, un 11,4 por ciento no terminó la Educación Media, el mayor porcentaje corresponde quienes tienen Educación Media Completa. El 19 por ciento restante tiene estudios superiores, siendo los porcentajes más bajos los correspondientes a los niveles profesionales, Técnico Superior y Postgrado incompleto, el resto tiene estos estudios superiores y Técnico Superior y un 6,3 por ciento informa haber concluido estudios de postgrado. Los porcentajes por categoría se muestran en la Tabla N° 1.

TABLA N° 1**Tabla de frecuencia Nivel Educativo**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Básica Incomp.	3	3,8	3,8	3,8
Básica	12	15,2	15,2	19,0
Media Incompleta	9	11,4	11,4	30,4
Media	29	36,7	36,7	67,1
Técnica Sup Incompleta	11	13,9	13,9	81,0
Técnica Superior	1	1,3	1,3	82,3
Superior Incompleta	4	5,1	5,1	87,3
Superior	4	5,1	5,1	92,4
Postgrado Incompleta	1	1,3	1,3	93,7
Postgrado	5	6,3	6,3	100,0
Total	79	100,0	100,0	
Total	79	100,0		

Fuente: Datos Muestrales. Elaboración Propia, Abril, 2003

En el tratamiento del nivel socioeconómico se clasificaron los datos de los cinco estratos socioeconómicos en cuatro categorías, fusionando los estratos A y B, de la misma manera en que se ha venido trabajando esta categoría en los últimos tiempos. Esto motivado al incremento de los niveles D y E, en detrimento de los estratos A, B, y C. Los porcentajes en cada categoría mostraron gran similitud con los datos nacionales, debido a que fueron la base para el cálculo de la muestra. A continuación se exhiben ambas series de datos para su corroboración, donde se pudo apreciar ligeras diferencias en los estratos C y E, con variaciones cercanas al 3 por ciento.

TABLA N° 2

Distribución de los Estratos Socioeconómicos. Nivel nacional

Estrato Socioeconómico	AB	C	D	E
Porcentaje	3	16	38	43

Fuente www.fgma.gov.ve. Abril, 2003. Elaboración Propia.

TABLA N° 3

Tabla de frecuencia Nivel Socioeconómico

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
E	36	45,6	45,6	45,6
D	31	39,2	39,2	84,8
C	10	12,7	12,7	97,5
AB	2	2,5	2,5	100,0
Total	79	100,0	100,0	

Fuente: Datos Muestrales. Elaboración Propia. Abril, 2003

- **Distancia de Poder.**

Esta fue una de las dimensiones de variabilidad cultural de Hofstede usadas para la operacionalización de la variable. El primero de los indicadores se refería a la toma de decisiones, aspecto de vital importancia para el análisis debido a que con la participación se busca influir en las decisiones de índole público y político. En el primero de los ítems se encontró como prácticamente toda la muestra considera que las decisiones que afectan a las comunidades deben ser sometidas a consulta, sólo un 1,3 por ciento argumentó que no hacía falta consultarles

TABLA N° 4

¿Usted considera qué las decisiones que afectan a la comunidad deben consultarse con la misma?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No	1	1,3	1,3	1,3
Si	78	98,7	98,7	100,0
Total	79	100,0	100,0	

Fuente: Datos Muestrales. Elaboración Propia. Abril, 2003

Otro ítem que se usó para este indicador solicitó información sobre el nivel en el cual debían tomarse las decisiones que afectaban al colectivo de Naguanagua. Los resultados se presentan en la siguiente Tabla.

TABLA N° 5

¿Usted cree que las decisiones que afectan a la comunidad de Naguanagua deben tomarse en ... ?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Gobierno Nacional	5	6,3	6,3	6,3
Gobernación del Estado	9	11,4	11,4	17,7
Alcaldía del Municipio	37	46,8	46,8	64,6
Junta Parroquial	2	2,5	2,5	67,1
Asociación Vecinal	14	17,7	17,7	84,8
Todas las anteriores	12	15,2	15,2	100,0
Total	79	100,0	100,0	

Fuente: Datos Muestrales. Elaboración Propia. Abril, 2003

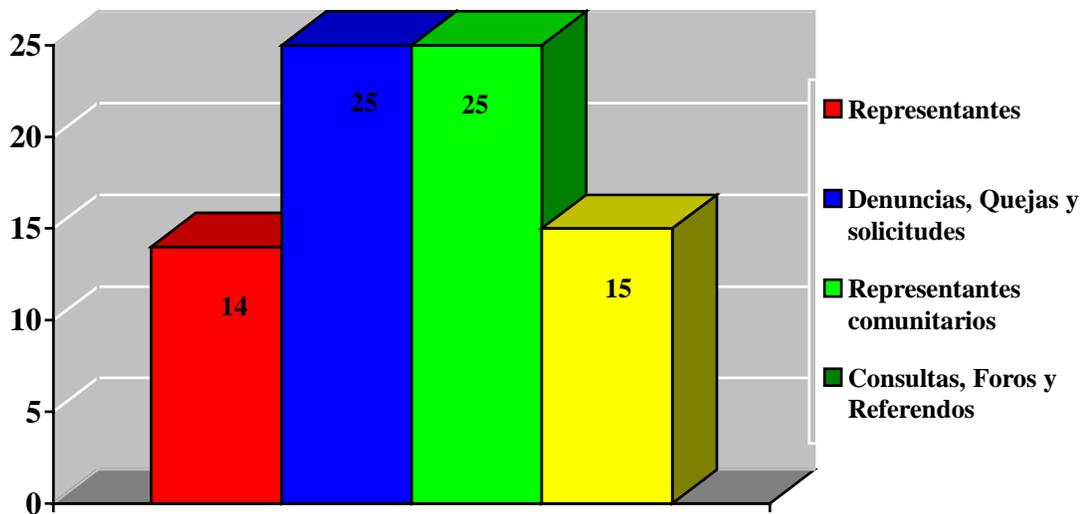
En el mismo pudo constatarse como un 17,7 por ciento opina que las decisiones deben tomarse en las instancias más alejadas del ciudadano, a saber en instancias nacionales y estatales (6,3 por ciento y 11,4 por ciento), mientras que 46,8 por ciento cree que debe hacerse en nivel municipal. En la consulta se encontró como las asociaciones vecinales obtienen el mismo peso que los niveles nacional y estatal (17,7 por ciento) Llama la atención el bajo porcentaje (2,5 por ciento) que le

atribuye esta función a la Junta parroquial, siendo una instancia que participa en la aprobación del presupuesto público del municipio, según la Constitución de la República y la Ley que crea los Concejos Locales de Planificación. Esto se puede explicar por la reciente creación de este Consejo, y evidencia una alta distancia de poder, pues permiten que las oportunidades, participación y decisiones estén sólo en manos de quienes tienen el poder.

El siguiente ítem se consideró como una de las preguntas clave, pues de sus respuestas, tres de ellas involucran el concepto de participación, sólo la primera respuesta es la que revela una distribución desigual del poder, en el sentido que se permite que las oportunidades, participación y decisiones descansen sólo en manos de quienes ejercen el poder. Las respuestas obtenidas se muestran en el siguiente gráfico.

GRÁFICO N° 5

¿Cómo considera que deben tomarse las decisiones que afectan a Naguanagua?



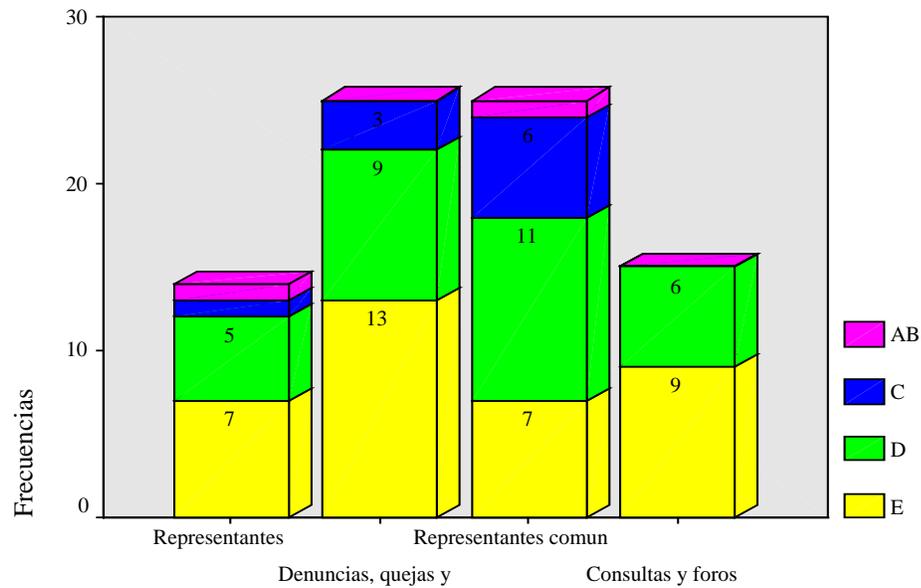
Fuente: Datos Muestrales. Elaboración Propia. Mayo, 2003.

Se evidenció en las respuestas como sólo un 17,7 por ciento de los encuestados manifestaron creer que los representantes son los que deben tomar las decisiones, mientras que el 82,3 por ciento restante manifiesta creer que las decisiones que les afectan como colectivo se pueden canalizar mediante la llamada

cultura de quejas, a través de los representantes comunitarios o sometiendo las decisiones a la consulta del colectivo. Esta situación revela como las demandas a ser satisfechas, generadoras de la tensión estructural a presentar ante los decisores o hacedores de políticas, de manera individual o colectiva y con apoyo de los representantes comunitarios, son un motivo de necesidad de organización de las comunidades, tal como afirma Morales (2002, ob. cit.) Bien sea para lograr aquello que no se tiene, en las comunidades populares, o para mejorar aspectos relacionados con la seguridad y calidad de vida en las comunidades de mayor poder adquisitivo, como señalara Lander (1995, ob. cit.)

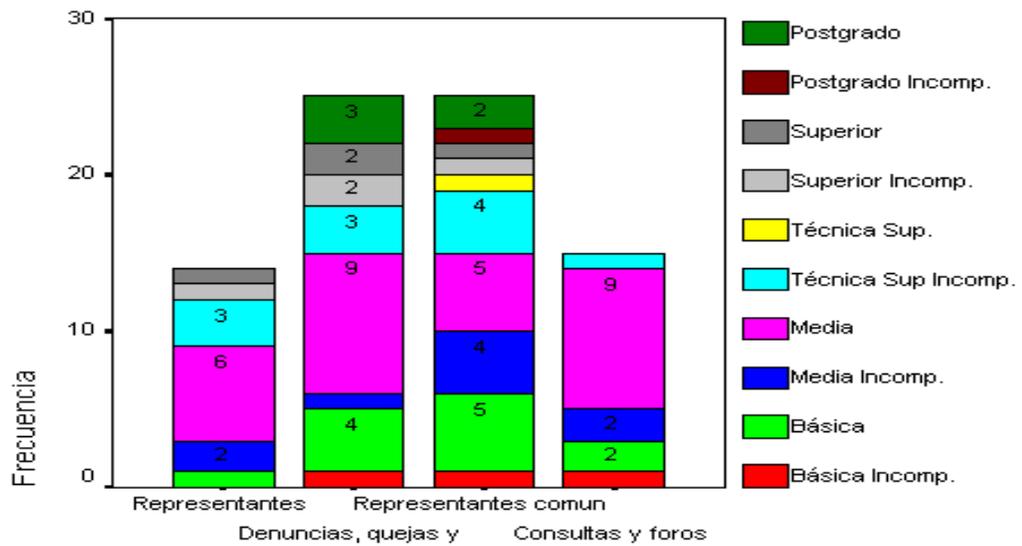
Igualmente es resaltante, que a pesar de la situación global planteada de un 82,3 por ciento que responde a favor de la participación, un sólo un 19 por ciento de la muestra global se manifiesta a favor de los foros y consultas para la toma de decisiones. Esto se destaca en virtud de la situación actual, donde se plantea la necesidad de consultas como salida a la crisis política que vive el país. En los cruces de la pregunta con repuestas favorables a la participación y los datos socioeconómicos, se encontró que el 35,4 por ciento (28 Observaciones) tienen edades comprendidas entre los 36 y 40 años; 36,7 por ciento (29 Observaciones) tiene Educación Media Completa; el 62 por ciento (49 Observaciones) pertenece a los estratos socioeconómicos D – E; y el 60,7 por ciento (48 Observaciones) son mujeres. A continuación se muestran gráficos que contienen las comparaciones.

GRÁFICO N° 6
Comparación Instancia de Toma de decisiones y Nivel socioeconómico.



Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003.

GRÁFICO N° 7
Comparación Instancia de Toma de decisiones y Nivel educativo.



Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003.

El indicador confianza y asociacionismo buscó determinar como personas enfrentaban la necesidad de reunirse con otros ciudadanos para el logro de la solución

de los problemas que afectaban a la comunidad, obteniéndose que un 93 por ciento si lo consideraba necesario y sólo un 6,3 por ciento pensaba que no. Igualmente se indagó sobre el nivel de gobierno en que se tenía mayor confianza para la toma de decisiones, consiguiéndose que un 67,1 por ciento confía más en el nivel ejecutivo (presidente, gobernador, alcalde) Sorprende en este rubro como los concejales y diputados sólo obtuvieron un 3,8 por ciento de respuestas favorables, el reto de respuestas lo obtuvo la Junta Parroquial. Se comparó como se distribuyeron las creencias en este sentido con las instancias de toma de decisión, como se confirma en el Cuadro N° 9, sólo un 12,6 por ciento (10 observaciones) confía en el nivel ejecutivo y se manifiesta a favor de una toma de decisiones en los representantes, mientras que un 54,4 por ciento (43 observaciones) considera que puede influir en las decisiones a través de la presentación de denuncias, solicitudes y quejas; los representantes comunitarios y participando en foros y consultas.

TABLA N° 6

Tabla de Contingencia: Instancia de toma de decisión y Confianza en el nivel de gobierno.

					Total
	Representantes	Denuncias, quejas y solicitudes	Representantes comunitarios	Consultas y foros	
Presidente, Gobernador, Alcalde	10	16	16	11	53
Diputados y Concejales	1	1		1	3
Junta Parroquial	3	8	9	3	23
Total	14	25	25	15	79

Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003.

Otro aspecto que se investigó en esta categoría tiene que ver con el nivel de confianza en distintas asociaciones y organizaciones democráticas como intermediario para representar los intereses de la población, cuya distribución de frecuencias y porcentajes se muestra en el cuadro N° 7 y se notó como las

asociaciones vecinales fueron quienes acumularon mayor nivel de confianza, seguidos de los diputados y concejales, con un 22,8 por ciento.

TABLA N° 7
Confianza en los Órganos de Intermediación

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Representantes	18	22,8	22,8	22,8
Partidos Políticos	10	12,7	12,7	35,4
Movimientos Políticos	8	10,1	10,1	45,6
Iglesia	8	10,1	10,1	55,7
Sindicatos, Colegios Prof.	6	7,6	7,6	63,3
Asociaciones de Vecinos	28	35,4	35,4	98,7
Medios de Comunicación	1	1,3	1,3	100,0
Total	79	100,0	100,0	

Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003.

Cabe destacar, que a pesar de la poca confianza en los concejales y diputados para la toma de decisiones, si son considerados intermediarios para la representar los intereses de la población. Es notorio como las instituciones eclesiásticas y los partidos políticos, alcanzaron el mismo nivel de confianza, seguidos de los sindicatos y colegios profesionales, quedando en el último lugar los medios de comunicación.

- **Individualismo vs. Colectivismo.**

En esta categoría se buscó explorar sobre los intereses individuales y colectivos, la forma de llegar a acuerdos a través del consenso, el compromiso y la participación, obteniéndose que sólo un 8,9 por ciento se manifestó a favor los intereses individuales, evidenciando congruencia con el 67,7 por ciento de los que prefieren que las decisiones descansen en manos de los representantes de gobierno, como características de las culturas colectivistas que tienden a aceptar una distribución desigual de poder.

Con relación a la búsqueda de consenso se encontró como un 40,5 por ciento considera que los acuerdos se obtienen por intereses y esfuerzo de las comunidades,

frente a un 26,6 por ciento a los representantes gubernamentales. Resultados que fueron confirmados contrastar quienes creían debían intervenir en dichos acuerdos, mostrados a continuación.

TABLA N° 8

¿Quiénes considera que deben intervenir en los acuerdos que afectan a la comunidad?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Miembros de la comunidad	40	50,6	50,6	50,6
Líderes comunitarios	19	24,1	24,1	74,7
Líderes políticos	3	3,8	3,8	78,5
Representantes	17	21,5	21,5	100,0
Total	79	100,0	100,0	

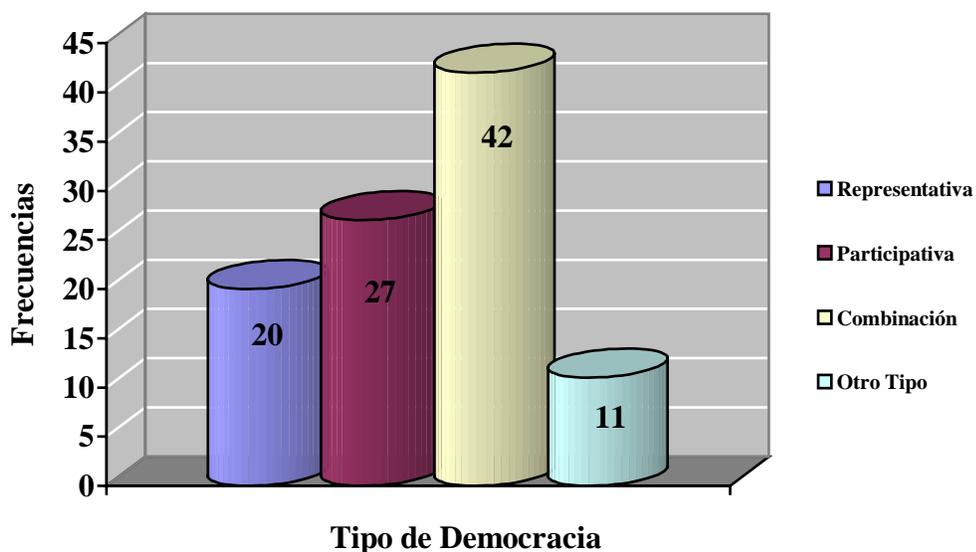
Fuente: Datos Muestrales. Elaboración Propia. Abril, 2003.

Aquí pudo evidenciarse como los representantes de gobierno (nacional, estatal y municipal) sólo lograron acumular un 21,5 por ciento en comparación con un 74,7 por ciento que acumularon los miembros de la comunidad y sus respectivos líderes.

Como parte de esta categoría se incluyó la consideración sobre por el tipo de democracia por el concepto de participación y decisiones colectivas que involucra como sistema de gobierno. Los resultados se muestran en el siguiente gráfico.

GRÁFICO N° 8

Según su criterio, ¿cómo considera Usted debe ser la democracia?



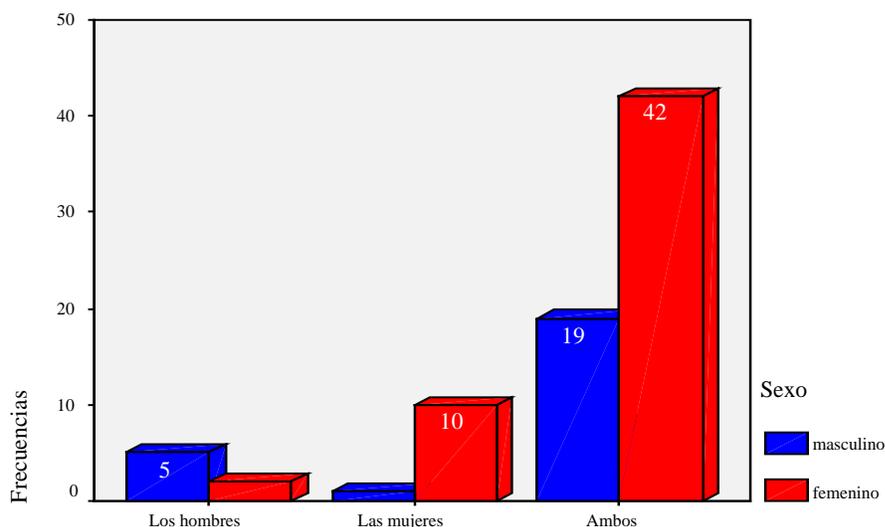
Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003.

En el mismo se distingue una mayor tendencia a una combinación del modelo representativo y el participativo, siendo mayor la preferencia por la participativa, sin embargo subsiste un pequeño porcentaje que preferiría otro tipo de gobierno, lo cual podría explicarse por las ineficiencias mostradas por el sistema en los últimos 25 años.

Visto que el papel de la mujer se ha ido incrementando día a día, también se le preguntó quienes consideraban se involucraban más en actividades participativas. Los resultados se muestran en la siguiente gráfica.

GRÁFICO N° 9

¿Quiénes cree Usted que se involucran más en la participación?



Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003

Pudo observarse como a pesar del número de observaciones acumulado por las mujeres, que constituyen un 68,35 por ciento, el mayor porcentaje se ubicó en la respuesta que consideraba que ambos son los que más participan.

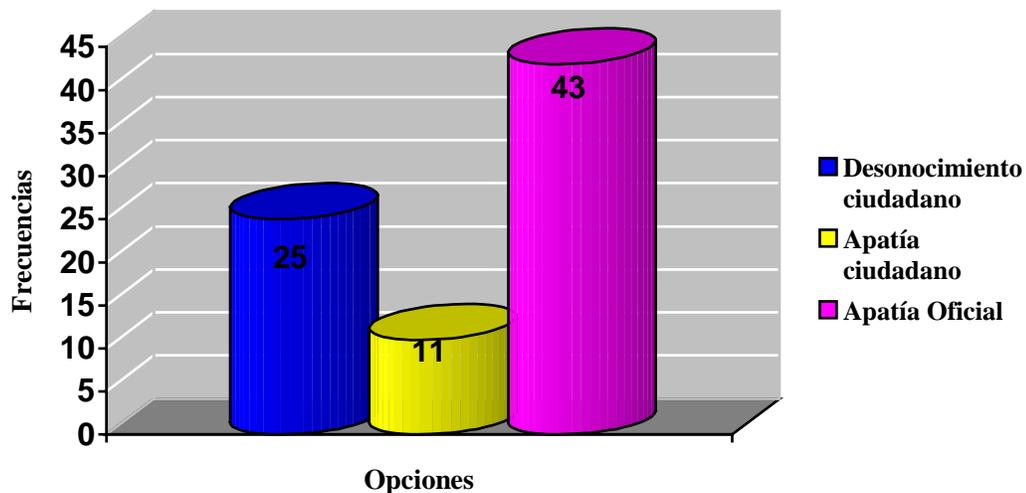
- **Evasión de la Incertidumbre.**

En esta categoría se buscó identificar la tendencia al sometimiento a las normas y leyes mediante los valores de justicia, tolerancia y paz social. Los datos arrojan como 76 por ciento considera que la democracia se basa en el respeto a leyes y normas; pero sólo un 69 por ciento cree que esto le garantiza el respeto a sus derechos. Corroborando la tendencia al sometimiento a leyes y normas y encontrar excusas para no cumplirlas, como se evidencia al consultarles sobre él por qué del no-cumplimiento de las leyes y normas; donde se encontró que el 54,4 por ciento cree que esto se debe a apatía de los organismos oficiales en contraposición a un 13,9 por ciento de apatía de los ciudadanos, mientras que un 31,6 por ciento cree que se debe a desconocimiento de la ley, lo cual es congruente con la tendencia: evado la ley y

encuentro excusas para ello. A continuación se presenta gráficamente, con el número de observaciones.

GRÁFICO N° 10

¿Por qué cree Usted que se incumplen las leyes?



Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003

En referencia a la tolerancia se interrogó sobre el requerimiento democrático de compartir con otras ideas políticas, religiosa y culturales, encontrándose que un 93,7 por ciento lo considera necesario, pero el porcentaje bajó al preguntarles si aceptarían como miembro de su familia a una persona con otras ideas políticas, religiosas y culturales, ubicándose en un 64,6 por ciento y un 7,6 por ciento que prefirió no responder.

Otro aspecto revisado fue la paz social, considerara por un 70,9 por ciento como muy importante, confirmando la idiosincrasia del venezolano a la evasión de la incertidumbre y la evitación del conflicto. Sin embargo, cuando más adelante se revise el mapa de valores que arrojó el estudio se observará como otras preferencias superan al consenso. Igualmente, se preguntó en forma directa la confrontación y el conflicto afectaba la vida comunitaria, obteniéndose que un 84 por ciento así lo cree,

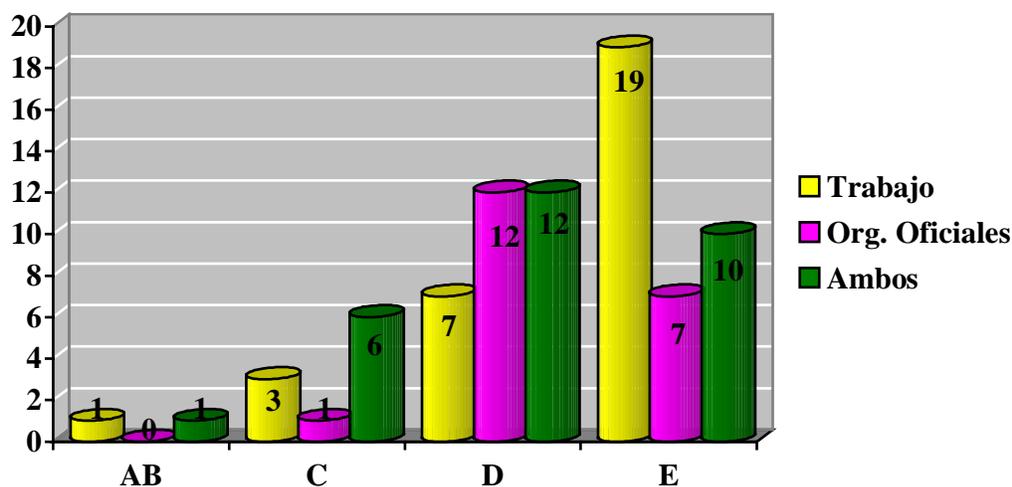
este porcentaje fue muy parecido al resultado de interrogar sobre la necesidad de llegar a acuerdos para resolver problemas comunitarios, que resultó en un 83,5 por ciento de respuestas afirmativas.

- **Complementariedad de roles.**

La cuarta categoría de Hofstede se refiere a las actitudes emprendedoras, en el estudio se asoció a valores como responsabilidad y la solidaridad. Primeramente se interrogó a la muestra sobre los factores de los cuales dependía su seguridad económica y social, encontrándose que el 38 por ciento consideraba que de su trabajo, un 25,3 por ciento de organismos oficiales y un 36,7 por ciento que de ambos. Al desagregar estos porcentajes por nivel socioeconómicos, encontramos que el estrato E, es el que menos parece esperar de los organismos oficiales (7 de 30 observaciones: un 23,3 por ciento), mientras que los estratos C y D esperan más (12 de 20 observaciones: 60 por ciento) y el estrato conformado por los niveles A y B no registro ninguna observación. Según la muestra consultada, la población que mayormente espera más de su trabajo, que en estos momentos no tiene una gran mayoría, es la del nivel socioeconómico E. Esto pudiera tener varias explicaciones, entre ellas que constituyen los sectores que durante mucho tiempo han estado mas ausentes y alejado de la toma de decisiones, aún cuando han sido el leitmotiv de los hacedores de políticas y destinatarios de los programas sociales. Los resultados se resumen en el gráfico siguiente.

GRÁFICO N° 11

¿Considera Usted que la seguridad económica y social depende de ... ?



Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003

Igualmente se interrogó a la muestra si creía en la relación entre la educación y la capacitación con el éxito personal, relación en la cual, indistintamente del sexo, edad, nivel educativo y socioeconómico, todos estuvieron de acuerdo en que la educación y la capacitación es un factor determinante. Esto puede explicarse en la actualidad porque aún persiste en la población a considerar, como en épocas anteriores a la educación como canal de ascenso social, la misma permitía dejar la pobreza e ingresar a la clase media. Dadas las serias deficiencias del sistema educativo y la ampliación de la brecha de la pobreza, la educación sigue siendo una esperanza de la población, a pesar de la realidad actual y del amplio margen de desempleo existente en el país, el cual alcanzó para la fecha a un 22,6 por ciento (www.elnacional.com.) Igualmente, se preguntó a la muestra si su seguridad económica y social dependía de su trabajo y ahorro y hubo un 2,5 por ciento que no lo consideró así.

Esta categoría se cerró con dos preguntas acerca de la relación entre el progreso personal y el del entorno, encontrándose que 86,1 por ciento cree que al progresar como persona, también lo hace el entorno, mientras un 7,6 por ciento cree que no y un 6,3 por ciento prefirió no contestar.

TABLA N° 9

Tabla de Contingencia: Progreso personal y Progreso del entorno

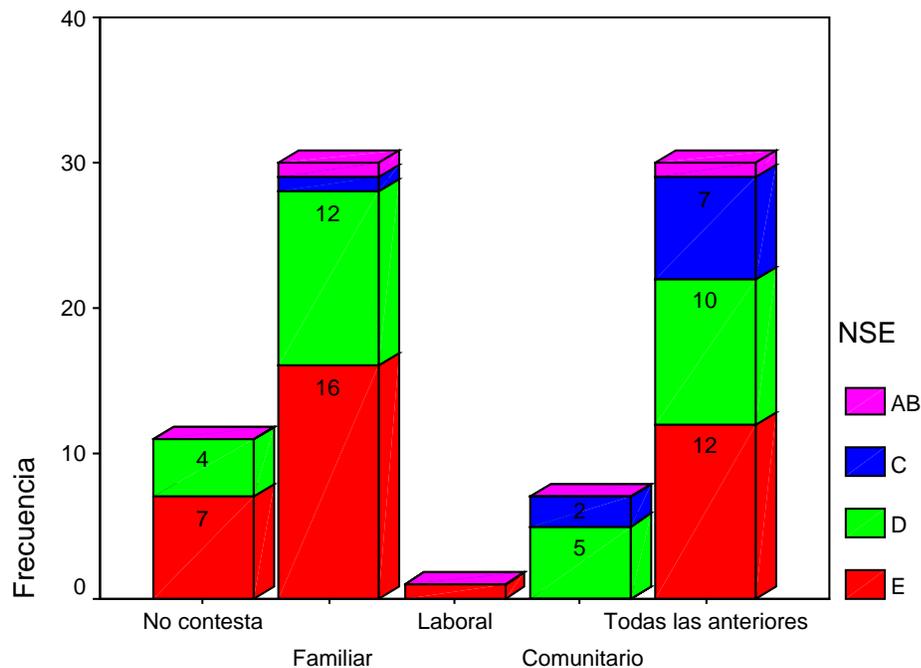
				Total
	No contesta	No	Si	
No contesta	5	6		11
Familiar			30	30
Laboral			1	1
Comunitario			7	7
Todas las anteriores			30	30
Total	5	6	68	79

Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003

En el cuadro puede verificarse que el 37,97 por ciento (30 observaciones) se ubican entre los que consideraron mejoraba el entorno familiar, aspecto que es congruente con una cultura de relaciones primarias en las cuales los individuos tienden a privilegiar las relaciones familiares, característico de las culturas tradicionales; sólo un 1,2 por ciento (1 observación) considera que mejora su entorno laboral, característico de las relaciones secundarias cuando el individuo tiende a buscar asociaciones con otras personas buscando beneficios productivos, este tipo de relaciones es propio de las culturas modernas; y finalmente un 8 por ciento consideró que mejoraba su entorno comunitario, característico de culturas terciarias y colectivistas. Igualmente, existe un grupo que opina que mejoran todos los entornos, este grupo acumuló un 37,97 por ciento. Por otra parte, al contrastar este ítem con el nivel socioeconómico, se obtiene en el siguiente gráfico.

GRÁFICO N° 12

Contraste Nivel Socioeconómico Entorno

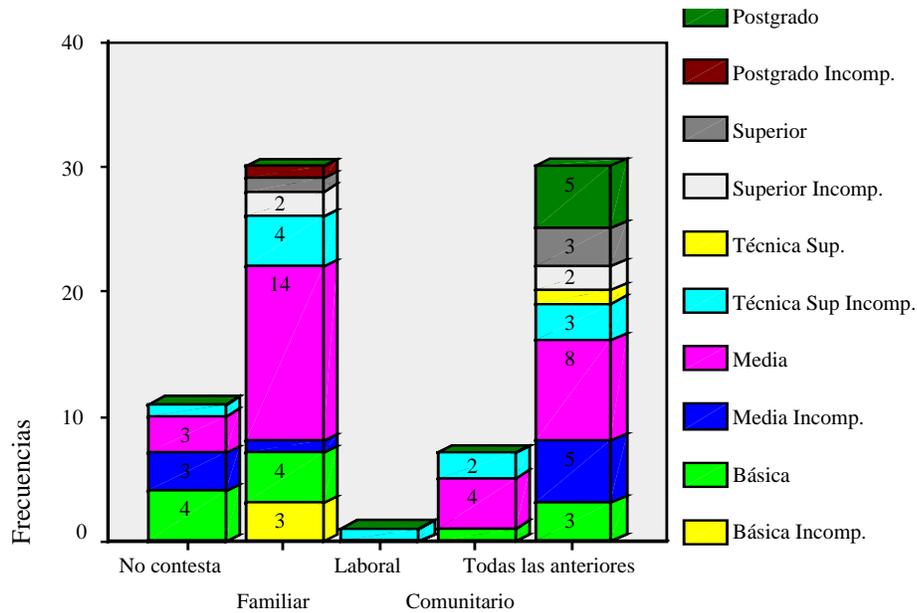


Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003

Del mismo se desprende que los sujetos de observación que seleccionaron la opción del entorno familiar, están ubicados en todos los estratos socioeconómicos; mientras que la alternativa del entorno comunitario fue seleccionada por personas de los estratos C y D. Otro contraste se resume en el gráfico N° 10, entre entorno y nivel educativo. En el mismo se evidencia como entre quienes seleccionaron la opción del entorno familiar, se incluyen todos los niveles educativos a excepción de quienes tienen nivel técnico superior y postgrado completo, los cuales optaron por seleccionar que mejoraban todos los entornos. De tal manera que podemos inferir que el tener rasgos de cultura tradicional es un hecho independiente del nivel educativo. Los resultados se resumen en el siguiente gráfico.

GRÁFICO N° 13

Contraste Nivel Educativo Entorno

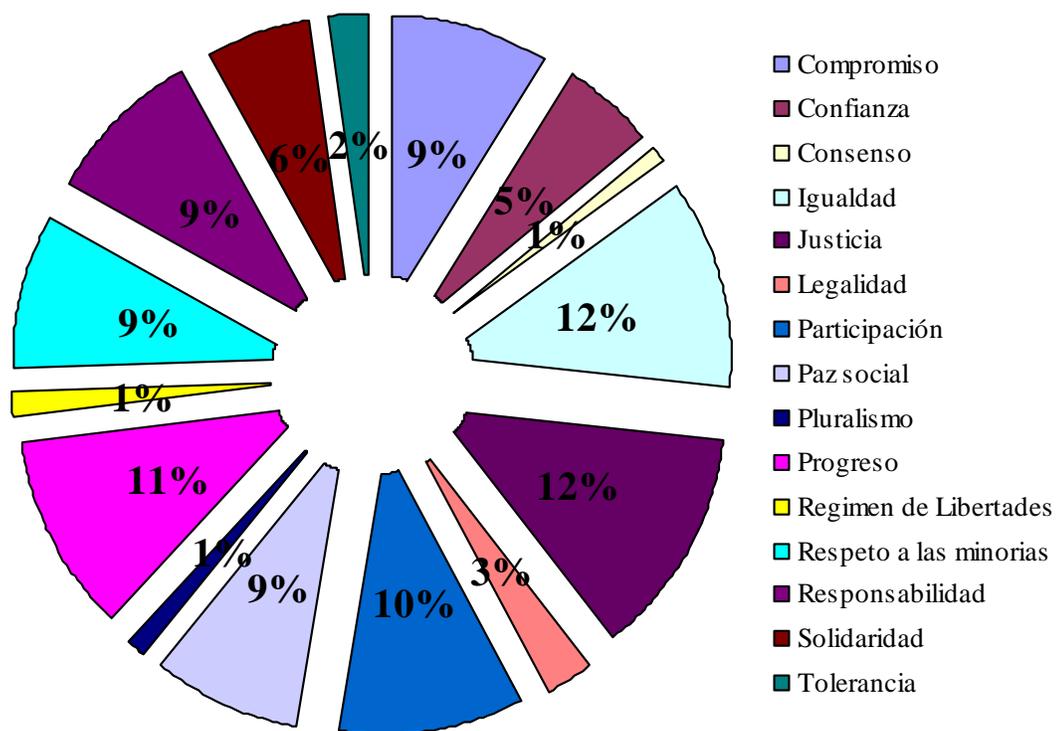


Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003.

El análisis de esta variable se cerró con un ítem de opción múltiple que se resume en el gráfico N° 9. En este ítem se le solicitó a los encuestados que seleccionaran 5 palabras que asociaran con la vida democrática de un universo de 15 palabras, logrando mayor frecuencia la igualdad, la justicia y el progreso, mientras que consenso, pluralismo y régimen de libertades, fueron las de menor frecuencia. Estos resultados corroboran análisis anteriores, como son, la tendencia a la sujeción a normas y leyes junto a la tendencia de muchas maneras de interpretarlas y violarlas, lo cual se confirma con la poca frecuencia que acumuló la legalidad, se quiere justicia, pero se prefiere la no-legalidad. Otro análisis que se desprende es el contraste entre las selecciones de igualdad, régimen de libertades y legalidad, siendo que van de la mano como valores propios de los sistemas democráticos. Igualmente, valores como el pluralismo, el consenso y la tolerancia, son necesarios para el funcionamiento de los mecanismos democráticos y también obtuvieron bajos índices de aceptación.

GRÁFICO N° 14

Mapa de Valores de los Pobladores del Municipio Naguanagua.
Estado Carabobo



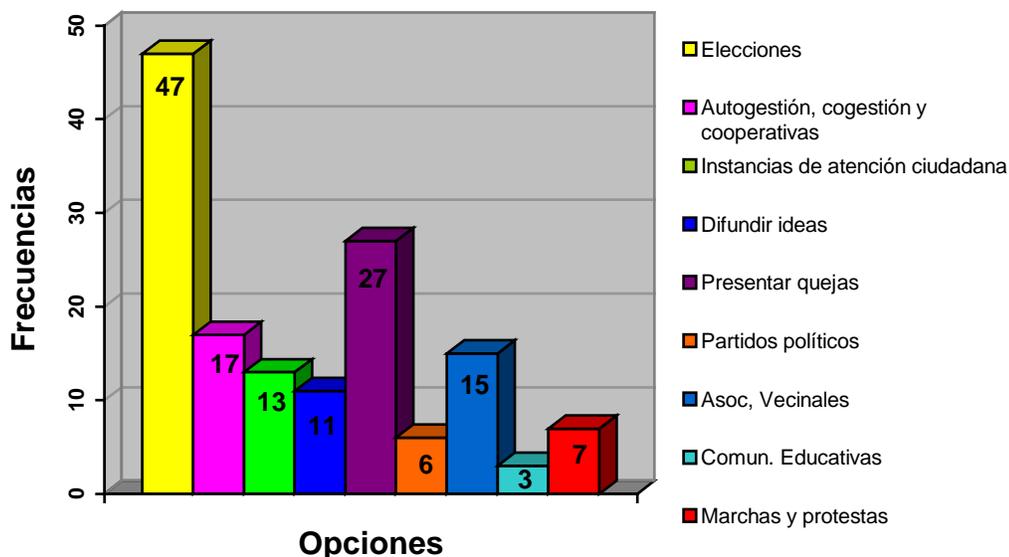
Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003

4.2. Variable: Participación.

Esta variable se introducía con dos preguntas de opción múltiple donde cada sujeto de la muestra podía seleccionar todas aquellas opciones que a su juicio representaban, en primer lugar, manifestaciones de participación ciudadana, y en segundo lugar, en cuales actividades habían participado en los últimos 5 años. La primera de ellas se resume en el siguiente gráfico.

GRÁFICO N° 15

Manifestaciones de Participación Ciudadana



Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003

Aquí se constata claramente como las elecciones son la manifestación más fehaciente de participación ciudadana, seguido por la cultura de quejas, en contraste con la pertenencia a Comunidades Educativas obtuvo la frecuencia más baja, aún cuando consideran la educación factor determinante del éxito y es una forma de influir en el sistema educativo. El tercer lugar lo obtuvo la opción de autogestión, cogestión y cooperativas, lo mismo indica como los ciudadanos han venido organizándose en este tipo de asociaciones para la satisfacción de necesidades. Las asociaciones vecinales ocuparon el cuarto lugar, esto indica como estas instancias de participación ya no gozan de tanta credibilidad por su vínculo con actividades y partidos políticos, según la percepción de los ciudadanos, lo cual se explica en el segundo indicador de esta variable.

La segunda pregunta corrobora de cierta manera la primera, pues le solicitó a los sujetos de la muestra indicara si un miembro de la familia había pertenecido a alguna de las asociaciones que se mencionaban. De igual manera las elecciones ocuparon el primer lugar. Las respuestas se resumen en la siguiente tabla ordenadas por frecuencias de mayor a menor. Es resaltante notar como agrupaciones como los grupos ecologistas y los comités de derechos humanos, no lograron ninguna selección, aún cuando en el municipio funcionan asociaciones como El Frente Vecinal Ecologista y dos Grupos de Derechos Humanos.

TABLA N° 10
Formas de Participación en los últimos 5 años

Actividad	f	Actividad	f
Elecciones Nacionales	40	Miembro de Clubes	7
Elecciones Regionales	40	Marchas sin permiso	7
Elecciones Municipales	40	Asociaciones de Profesionales	5
Asociaciones Deportivas	15	Grupos Electorales	4
Marchas con permiso	15	Sindicatos	2
Asociaciones de Vecinos	13	Cooperativas	1
Comunidades Educativas	13	Junta Parroquial	1
Firmas de Apoyo	11	Comité de Fiestas Patronales	1
Partidos Políticos	11	Grupos Musicales y Folclórico	1
Movimientos Eclesiásticos	9	Grupos Ecológicos	0
Protestas	8	Comité de Derechos Humanos	0

Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003

- **Aspectos Cognitivos.**

Este indicador se midió a través de preguntas dicotómicas sobre las dimensiones prácticas y las producciones culturales, esto con el objetivo de obtener

dos grupos, y luego realizar los cruces necesarios para determinar la dependencia de las variables. Primeramente se interrogó a la muestra seleccionada si participaba o no en actividades públicas, comunitarias o culturales, obteniéndose que un 38 por ciento afirmara participar. También se le preguntó si asistía a las diversas convocatorias de la Alcaldía del Municipio encontrándose que un 25,3 por ciento lo hacía. Este aspecto se cerró consultando sobre si presentaban quejas ante los organismos competentes por problemas en la prestación de servicios públicos, respondiendo afirmativamente un 60,8 por ciento de la muestra consultada. Aquí se evidencia que aún cuando el porcentaje de participación es bajo y más baja aún la tendencia a asistir a las distintas convocatorias de la Alcaldía, la cultura de quejas si se presenta entre los pobladores de Naguanagua.

En lo relativo a las producciones culturales, se preguntó a la muestra sobre las fiestas emblemáticas del Municipio, como son las fiestas de Nuestra Señora de Begoña, en este ítem un 48,1 por ciento afirmo asistir dichas fiestas. De igual manera se le solicitó responder si conocían de la celebración de Corpus Christi, que representa la otra tradición religiosa de Naguanagua, a lo cual respondió afirmativamente un 62 por ciento de la muestra consultada. Este aspecto es de vital importancia para la investigación debido a que son los rasgos tradicionales que conforman la identidad colectiva de Naguanagua. De igual manera se indagó sobre las actividades culturales del Municipio, a lo cual un 43 por ciento afirmo conocer. Sobre la actividad de los artesanos de La Entrada, actividad cultural de reciente data promocionada junto con la ruta turística del Municipio, un 50,6 por ciento respondió que la conocía. Visto el desarrollo urbanístico que ha alcanzado el Municipio, también se indagó sobre el conocimiento que tienen los pobladores de los sitios culturales de la zona y un 48,6 por ciento dijo conocer de dichos sitios. Si realizamos un promedio de estos porcentajes podemos concluir que un 41,6 por ciento de los pobladores admite prácticas de participación ciudadana y un 50,6 por ciento esta familiarizado con las producciones culturales propias del Municipio. Es importante resaltar este aspecto, en virtud de la incidencia que tiene para la participación

ciudadana la identidad colectiva. A continuación se presenta un cuadro resumen de este indicador.

TABLA N° 11
Aspectos Cognitivos
Resumen de Afirmaciones

Prácticas	Porcentaje	Producciones Culturales	Porcentaje
Actividades públicas, comunitarias y culturales	38	Festividades de La Begoña	48,1
Convocatorias de la Alcaldía	25,3	Fiestas de Corpus Christi	62
		Actividades culturales	43
Quejas	60,8	Artisanos de La Entrada	50,6
		Sitios culturales	48,6

Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003

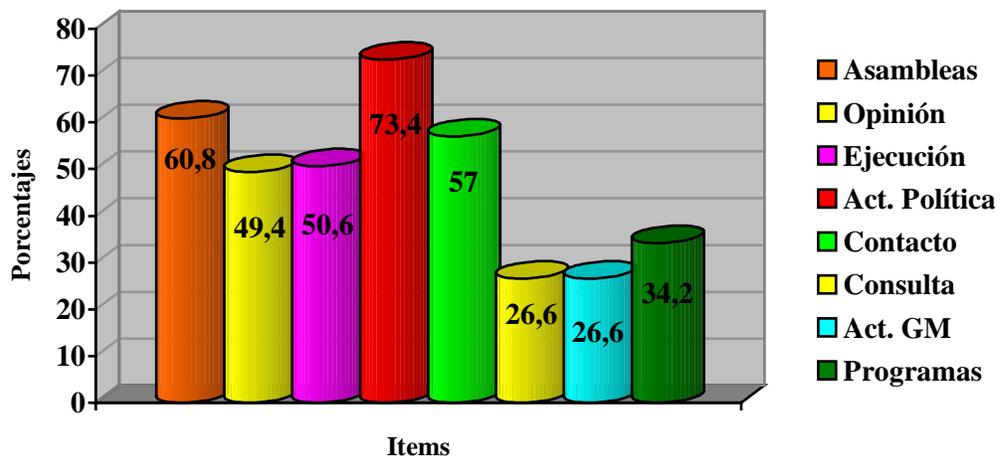
- **Redes de Relaciones**

Este indicador se midió a través dos dimensiones: modelos de liderazgo y toma de decisiones y comunicación. En relación con los modelos de liderazgo y toma de decisiones se consultó a la muestra sobre si frente a cualquier situación comunitaria, deportiva, cultural, pública o vecinal se convocaban asambleas vecinales a lo que respondió afirmativamente un 60,8 por ciento de la muestra. De igual manera se les solicitó respuesta sobre si sus opiniones eran tomadas en cuenta, obteniéndose un porcentaje de afirmaciones de un 49,4 por ciento. Al preguntarles si se tomaban las decisiones y luego se ejecutaban un 50,6 por ciento consideró que si. Asimismo, se les preguntó si los líderes comunitarios participaban en actividades políticas, a lo que respondieron afirmativamente un 73,4 por ciento de los consultados. Otra pregunta que se planteo fue si los líderes comunitarios se mantenían en contacto con la comunidad, arrojando un 57 por ciento de respuestas afirmativas.

Del mismo modo se planteó un ítem sobre si la Alcaldía y la Cámara Municipal consultaban a los vecinos, a lo que un 26,6 por ciento respondió que si.

Otra pregunta en este sentido era si tenían conocimiento de las actividades que organizaba el gobierno municipal y sobre los programas de acción social que ofrecían, a lo que respondió afirmativamente un 26,6 por ciento y un 34,4 por ciento respectivamente. El siguiente gráfico resume los resultados de este indicador.

GRÁFICO N° 16
Redes de Relaciones
Resumen de Afirmaciones



Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003

- **Implicación emocional.**

Este indicador se trabajó mediante la dimensión costos, logros y con un ítem para cada rubro. En primer lugar se preguntó a los integrantes de la muestra si tener representantes comunitarios permitía alcanzar beneficios de instituciones públicas, a lo cual respondieron que si lo permitía un 72,2 por ciento. Luego se pasó a preguntar sobre si los grupos de acción comunitaria como asociaciones vecinales, deportivas, políticas, culturales y sociales, habían beneficiado a la colectividad en la solución de sus problemas; esto fue considerado cierto por un 60,8 por ciento de los encuestados. Finalmente, a la pregunta sobre si la dedicación a las actividades comunitarias antes señaladas, requerían de disponibilidad de tiempo y esfuerzo,

alcanzó el máximo porcentaje de afirmaciones con un 89,9 por ciento. Este indicador confirmó que los la relación costos /beneficios de la participación, supuestos de la Teoría de la Acción Colectiva y se cumplen para este alto porcentaje de pobladores de Naguanagua. Esta información se resume en el siguiente cuadro.

TABLA N° 12
Implicación emocional
Resumen de afirmaciones

Ítem	Porcentaje
¿Los representantes de la colectividad alcanzan beneficios de instituciones públicas?	72,2
¿Los grupos comunitarios han beneficiado a la colectividad en la solución de sus problemas?	60,8
¿La dedicación a actividades comunitarias requiere de disponibilidad de tiempo y esfuerzo?	89,9

Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003

4.3. Pruebas de Independencia

Si bien los las técnicas de la estadística descriptiva permitió realizar las comparaciones muestren la tendencia de comportamiento de las variables del estudio, el rigor científico se logra mediante la aplicación de las herramientas de la estadística inferencial. La herramienta seleccionada para el estudio fue una prueba de independencia de variables. A pesar de dos factores condicionantes que se encontraban presentes en el momento de la toma de la información, uno existente por si mismo, como lo es la complejidad y las múltiples variables que intervienen y moderan los fenómenos sociales, y otro circunstancial, constituido por el clima de incertidumbre e conflictividad política que vive el país, se diseñaron ítems para separar las variables, de tal manera que además de permitir compararlas para examinar la tendencia de su comportamiento, proporciona la posibilidad de inferir sobre la independencia del comportamiento de los grupos de la muestra en cada

variable. Para ello en cada caso, como se señaló en el Capítulo III, aceptar la hipótesis nula significa que el comportamiento de las variables es independiente y aceptar la hipótesis alternativa que hay dependencia en el comportamiento de las variables. Esto permitió inferir a partir de la muestra el comportamiento de la población con un 95 por ciento de probabilidad de acierto.

- Distancia de poder y Nivel socioeconómico.

En esta prueba se cruzaron los resultados del ítem ¿Cómo considera que deben tomarse las decisiones que afectan a Naguanagua?, con el nivel socioeconómico, el valor de significación fue de 0,486; el cual es mayor que 0,05. Estadísticamente acepto la hipótesis nula, esto significa que la distancia de poder según los obtenidos es independiente del nivel económico. En otras palabras con una probabilidad del 95 por ciento en todos los estratos socioeconómicos se encuentran personas con una distancia de poder alta, es decir, que aceptan como natural que las influencias, las oportunidades y la participación se distribuyan desigualmente. En términos de toma de decisiones significan que tanto los estratos altos como los bajos esperan y aceptan que las decisiones sean tomadas por quienes tiene poder, tienen muy poca disposición a buscar respuestas pues esperan que los representantes las tengan. Este resultado es congruente con los resultados obtenidos por Granel (1197) al trabajar con hombres y mujeres; gerentes, profesionales y empleados; de los sectores: público, comercio y servicios e industria.

- Participación en actividades públicas, comunitarias y culturales y Nivel socioeconómico.

Al igual que en el caso anterior se acepta la hipótesis nula, pues estadísticamente se obtuvo un valor de significación de 0,865 que mayor que 0,05. Esto significa que la participación en actividades públicas, comunitarias y culturales no depende del nivel socioeconómico. Es claro que estas variables son independientes, lo que si difiere son las motivaciones que tiene cada estrato para

participar, los sectores populares tienden a movilizarse en la búsqueda de las soluciones de problemas y carencias en la prestación de servicios, y los sectores más altos por motivos de seguridad, áreas sociales y ornato (Foro Vecinal Naguanagua, 2002)

Se realizaron pruebas de todas las subvariables, sin embargo se reseñan a continuación aquellas que son más relevantes en función de los objetivos propuestos en el estudio. El cuadro resumen que se presenta a continuación muestra aquellas pruebas que arrojaron valores de significación que indican dependencia entre las variables por ser menores a 0,05.

TABLA N° 13
Resumen de Resultados de la Prueba de Independencia Chi – Cuadrado

Prácticas de Participación			
Indicador	$\chi_c^2 - \chi_t^2$	Indicador	$\chi_c^2 - \chi_t^2$
Producciones culturales	0,001	Producciones culturales	0,07
Redes de relaciones	0,011	Redes de relaciones	0,016
Implicación emocional	0,017	Implicación Emocional	0,024
Justicia	0,019	Justicia	0,013
Solidaridad	0,035	Compromiso	0,019

Fuente: Datos Muestrales Elaboración Propia. Abril, 2003

Esto significa, que las prácticas de participación ciudadana se explican por cada una de las dimensiones de la variable. Es decir, la identidad colectiva, necesaria para la participación ciudadana está determinada por las producciones culturales, las redes de relaciones y la implicación emocional. Igualmente la participación depende de la presencia de valores como la justicia, la solidaridad y el compromiso.

Otro indicador que arrojó valores que manifiesta la dependencia de las variables, corresponde al nivel educativo y el valor responsabilidad con un valor de significación de 0,035. Esto significa que el valor responsabilidad, como valor clave de la democracia se consolida y fortalece con la educación.

A la luz de los resultados obtenidos, podemos concluir que la participación ciudadana se hace efectiva en los pobladores del municipio cuando se fortalece su identidad colectiva y han consolidados valores como la justicia, la responsabilidad, la solidaridad y el compromiso. Además, esta efectividad es mayor cuando se incrementan los niveles educativos. En tal sentido, la identidad colectiva entendida como la capacidad de cada ciudadano de construir sus expectativas y compararlas con la realidad y su estructura de oportunidades, necesita del conocimiento de los factores culturales para que la noción de pertenencia cobre significado y se produzca la relación e identificación del ciudadano con su entorno. Finalmente, el ciudadano no puede seguir ahorrando en cuestiones de identidad, ya que es corresponsable de las decisiones públicas, toda vez que puede y debe participar en la vida de la ciudad, desde distintos ámbitos, no sólo como simple elector o presentador de quejas.

La extensión de los derechos sociales y la promoción de la participación social en la gestión de los gobiernos locales, es el espacio donde se conjugan las distintas fuerzas que impulsan el desarrollo local, que está condicionado por las oportunidades y sistema valorativo de cada actor, desde el ciudadano común hasta los gestores de la localidad.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El estudio de los factores culturales y su incidencia en asuntos públicos y políticos, presenta cierto nivel de complejidad debido a las múltiples variables que inciden, moderan y condicionan el comportamiento y las actitudes del ser humano. La realización de la presente investigación fue posible haciendo la abstracción de estudiar la cultura desde la perspectiva valorativa como variable de estudio, con base en las dimensiones de variabilidad cultural planteadas por Hofstede y asumiendo el esquema valorativo propio de una cultura democrática, lo cual permitió relacionar los valores culturales con la participación ciudadana, analizada desde la óptica de la identidad colectiva, enfoque propuesto por Melucci.

En tal sentido, la participación ciudadana es en sí misma, un valor clave de la democracia, con sus reconocidos efectos positivos, como son: la generación de hábitos interactivos y esferas de deliberación pública; el logro del empoderamiento de los ciudadanos en la toma de decisiones de manera democrática y colectiva, y en actividades sobre las cuales se requiere control orientado a la conquista de la estabilidad y la gobernabilidad, consolidando una sociedad civil con lazos comunitarios fuertes creadores de identidad colectiva, es decir, la construcción de formas de vida alrededor de los valores esenciales de la democracia.

A la luz de los resultados obtenidos en la investigación, y en concordancia con lo propuesto en los objetivos, la participación ciudadana está estrechamente vinculada con la identidad colectiva, la misma se sustenta, favorece y fortalece los valores ligados a la ciudadanía como son la responsabilidad, la solidaridad y el compromiso. Además, se infiere que los beneficios de la participación en la solución de las problemáticas comunitarias y locales, constituyen un gran anhelo de la población, en razón de la gran necesidad que se le atribuye la misma, comparada con los altos costos y esfuerzo de participar.

De acuerdo con los resultados arrojados por el estudio, encontramos una alta distancia de poder, donde las instancias del poder ejecutivo, a saber, presidente, gobernador y alcalde, son las que gozan de mayor credibilidad para la toma de decisiones. Esto afirma como la vocación presidencialista de la población se mantiene, al igual que el dejar que otros tomen las decisiones que afectan al colectivo. Sin embargo, algunas instancias de representación, como la de los diputados y concejales, han perdido la credibilidad para la toma de decisiones y la mantienen como intermediarios en el planteamiento de las demandas de la población. En general la credibilidad institucional dentro y fuera del Estado ha descendido, al igual que la de otras organizaciones de la sociedad civil, la instancia que goza de mayor credibilidad es la de las Asociaciones Vecinales, aún cuando se reconoce la vinculación de sus miembros en actividades políticas.

En relación con el planteamiento anterior, y en respuesta a los objetivos específicos del estudio, con las relaciones primarias que se dan en el conjunto de la sociedad, se aprecia la dificultad de cultivar valores como el asociacionismo y la confianza, valores de vital importancia para el impulso socioeconómico de la sociedad. Al privilegiar las relaciones familiares, se obstaculiza y dificulta el fortalecimiento de la asociatividad. Esto, realidad es un obstáculo para el pleno desarrollo de la ciudadanía democrática. Si la diferencia de los esquemas valorativos debe ser comprendida, este es un rasgo del venezolano que invita a repensar en las formas de impulsar la participación ciudadana en todas sus manifestaciones y niveles, de tal suerte que los vínculos culturales y sociales se fortalezcan, y así estar en posibilidades de acceder a nuevas formas de cooperativismo, autogestión y cogestión que impulsen el desarrollo del capital social.

La búsqueda de acuerdos pasa por el análisis de los intereses y objetivos del otro, en este sentido, valores como la libertad, el consenso, el pluralismo y la tolerancia, van de la mano con la justicia, la legalidad y la igualdad. Sin embargo los resultados del estudio, muestran como los primeros son los menos reconocidos por conglomerado, no así la igualdad, la justicia y el progreso, que son los más identificados con un régimen democrático. Se quiere igualdad, sin embargo no se admite la libertad del otro, el consenso y la tolerancia; se pide justicia pero no acepta la legalidad; se aspira progreso no obstante hay poca confianza; se espera respeto a las minorías más poco se reconoce la tolerancia.

Estas son las contradicciones que caracterizan el esquema valorativo de los pobladores del Municipio Naguanagua y son otra diferencia a ser comprendida. La realidad mostrada es una demanda silenciosa sobre la necesidad de repensar aspectos como: la calidad de democracia que se ha vivido y se tiene, la implementación de mecanismos de agregación de intereses para la formulación de políticas públicas locales, la ejecución de las políticas públicas locales, regionales y nacionales. Esto en virtud del potencial que ofrece el lugar ocupado por la participación y valores como el compromiso, la responsabilidad y la solidaridad. Igualmente advierte sobre

demandas insatisfechas con posibilidad de generar tensiones dentro de los grupos sociales, con requerimientos de ser canalizados y un liderazgo que comprenda la vocación de paz social del colectivo.

Considerar que la participación es sólo un problema municipal, es reducir su importancia a los mecanismos puramente instrumentales de la toma de decisiones locales. La participación en el presente contempla, además de los efectos beneficiosos en la toma de decisiones, otros efectos que apuntan al orden social como son: el fortalecimiento del respeto mutuo, la organización comunitaria, la confianza, los mecanismos y experiencias de negociación y cooperación y habilidades cognitivas, que apuntan al desarrollo de toda la sociedad y sus instituciones. En este sentido, la participación es la principal condición de activismo cívico del país. De seguir reduciendo la participación a los requisitos mínimos de elecciones periódicas o consultas extraordinarias, seguirá la debilitándose, hecho claramente verificable al revisar los índices de abstención en los procesos electorales, siendo esta la forma de participación más reconocida. En síntesis se hace necesario conjugar los distintos ámbitos y niveles de participación, como fundamento de la democracia misma. Entonces, hace necesario reflexionar sobre la participación en un sentido amplio, como procedimiento y forma arraigar lazos comunitarios, regionales y nacionales, al mismo tiempo que se reconoce, afianza y profundiza la democracia misma.

ANEXOS

**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO**

FACULTAD DE DERECHO

MAESTRÍA EN CIENCIA POLÍTICA

MENCIÓN: GERENCIA PÚBLICA

INSTRUMENTO

Para recolectar información sobre

LA CULTURA Y LA PARTICIPACIÓN CUIDADANA

María Ángela Flores P.

Valencia, 20 de Mayo de 2001.

Presentación

Estimado Ciudadano:

Usted ha sido seleccionado como parte de una muestra para recolectar información en la elaboración de una Tesis de Grado, en la Maestría en Ciencia Política que se dicta en la Universidad de Carabobo, a través de la Dirección de Estudios para Graduados y del Centro de Estudios Políticos y Administrativos de la Facultad de Derecho.

Con la mencionada tesis, titulada: La Cultura y la Participación Ciudadana, se desea estudiar la relación existente entre la cultura de los pobladores de del Municipio Naguanagua y su participación en asuntos públicos.

La información que Usted suministre será empleada para obtener una comprensión clara y precisa de los valores que propician la participación y establecer referentes teóricos, de tal manera que los pobladores del municipio perciban la importancia de las acciones que ellos realizan, así como también la de sus representantes, para el logro del bien común.

Esta encuesta le brinda la oportunidad de expresar anónimamente sus puntos de vista sobre los planteamientos hechos. Usted puede rellenar el cuestionario personalmente o dar sus respuestas al encuestador, según lo prefiera. Si desconoce el significado o el sentido de alguna palabra puede consultar al encuestador. En general, responda en forma cuidadosa sin omitir ninguna pregunta.

Muchas gracias por su colaboración pues con ella contribuirá en avances en lo podrá constituirse en una vía de solución a problemas comunitarios.

Ma. Ángela Flores P.

Tesista.

Parte I. Datos de la Ficha Técnica. (Para ser llenado por el encuestador)

Datos muestrales											Lugar:				
Número:	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11		Urbanización		
Manzana	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13		Urb. Popular
	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25		Barrio	
	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36		Casco Urbano		
Casa/Edificio	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13		Poblado
	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25		Caserío	
Apartamento	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13		Zona Rural
	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25		Otro	

Parte II. Datos Socioeconómicos.

Sexo		Nivel Educativo	
	Masculino		Educación Básica incompleta
	Femenino		Educación Básica completa
			Educación Media incompleta
			Educación Media completa
Edad (años)			Educación Técnica Superior incompleta
	18-25		Educación Técnica Superior completa

	26-30		Educación Universitaria incompleta
	31-35		Educación Universitaria completa
	36-40		Postgrado incompleto
	más de 40		Postgrado completo

Rango de Sueldos/Salarios			
	0 – 320.000		640.001-960.000
	320.001- 640.000		Más de 960.000

Cultura

Instrucciones: Responda cada una de las siguientes preguntas según su criterio.	
1	¿Usted considera que las decisiones que afectan a la comunidad deben consultarse con la misma? Si ___ No ___ No contesta ___
2	¿Cree que las decisiones que afectan a la comunidad de Naguanagua deben tomarse en: ___ el gobierno nacional ___ la gobernación del estado ___ la alcaldía del municipio ___ la junta parroquial ___ la asociación de vecinos ___ todas las anteriores
3	¿Cómo considera que deben tomarse las decisiones que afectan a Naguanagua? ___ a través de los representantes (presidente, gobernador, alcalde, diputados y concejales ___ procesando solicitudes, denuncias y quejas ___ a través de los representantes comunitarios ___ consultas en foros y referendos

4	<p>¿Usted cree que para solucionar los problemas de la comunidad debe reunirse con otros ciudadanos? Si ___ No ___ No contesta ___</p>
5	<p>¿En cuáles de siguientes representantes confía más para que tome las decisiones necesarias? ___ presidente, gobernador alcalde ___ diputados y concejales ___ miembros de la junta parroquial</p>
6	<p>Si tuviera que escoger un intermediario para presentar sus intereses, escogería</p> <p>___ representantes (concejales, diputados)</p> <p>___ partidos políticos</p> <p>___ movimientos o grupos políticos</p> <p>___ representantes de su iglesia</p> <p>___ sindicatos, colegios profesionales, asociaciones civiles</p> <p>___ asociaciones vecinales</p> <p>___ miembros de los medios de comunicación</p>
7	<p>Para las decisiones que afectan a la comunidad ¿cuáles intereses cree Usted son más importantes? ___ los individuales ___ los colectivos ___ ambos ___ no contesta</p>
8	<p>¿Por qué considera Usted se logran los acuerdos que benefician a la comunidad? Por intereses</p> <p>___ del gobierno nacional</p> <p>___ del gobierno estatal</p>

	<p>_____ del gobierno municipal</p> <p>_____ de los líderes políticos</p> <p>_____ de los líderes comunitarios</p> <p>_____ de la junta de vecinos</p> <p>_____ particulares</p> <p>_____ esfuerzo de la comunidad</p> <p>_____ consenso</p>
9	<p>¿Quiénes considera que deben intervenir en los acuerdos que afectan a la comunidad?</p> <p>___ los miembros de la comunidad?</p> <p>___ los líderes comunitarios</p> <p>___ los líderes políticos</p> <p>___ representantes del gobierno (nacional, estatal, municipal)</p>
10	<p>Para Usted, el compromiso con la solución de problemas, las mejoras y el progreso de la comunidad es tarea de:</p> <p>___ la alcaldía</p> <p>___ los concejales</p> <p>___ los miembros de la junta parroquial</p> <p>___ la asociación de vecinos</p> <p>___ miembros de la comunidad</p>

11	<p>Según su criterio, ¿cómo considera Usted debe ser la democracia?</p> <p><input type="checkbox"/> representativa (sólo escogiendo representantes por un período de tiempo)</p> <p><input type="checkbox"/> participativa (con capacidad de influir en las decisiones públicas)</p> <p><input type="checkbox"/> una combinación de ambas</p> <p><input type="checkbox"/> prefiere otro tipo de gobierno</p>
12	<p>¿Quiénes cree Usted que se involucran más en la participación?</p> <p><input type="checkbox"/> los hombres</p> <p><input type="checkbox"/> las mujeres</p> <p><input type="checkbox"/> ambos por igual</p>
13	<p>¿Considera que el ejercicio de la democracia se basa en el respeto a las leyes y las normas?</p> <p>Si: <input type="checkbox"/> No: <input type="checkbox"/> NC <input type="checkbox"/></p>
14	<p>¿Cree que el respeto a las leyes y las normas le garantiza el respeto a sus derechos?</p> <p>Si: <input type="checkbox"/> No: <input type="checkbox"/> NC <input type="checkbox"/></p>
15	<p>¿Por qué cree Usted que se incumplen las leyes?</p> <p><input type="checkbox"/> desconocimiento de los ciudadanos</p> <p><input type="checkbox"/> apatía de los ciudadanos</p> <p><input type="checkbox"/> apatía de los organismos oficiales</p>

16	<p>¿Considera que en democracia se requiere compartir con otras ideas políticas, religiosas y culturales?</p> <p>Si: _____ No: _____ NC_____</p>
17	<p>¿Aceptaría como miembro de su familia a personas con otras ideas políticas, religiosas y culturales?</p> <p>Si: _____ No: _____ NC_____</p>
18	<p>¿Cuán importante considera Usted la paz social para la vida democrática?</p> <p>___ muy importante</p> <p>___ bastante importante</p> <p>___ importante</p> <p>___ poco importante</p> <p>___ no es importante</p>
19	<p>¿Considera que la confrontación y el conflicto de intereses afectan a la vida comunitaria?</p> <p>Si ___ No ___ No contesta ___</p>
20	<p>¿Cree que la educación y la capacitación para el trabajo son la base del éxito personal?</p> <p>Si: _____ No: _____ NC_____</p>
21	<p>Si su respuesta es afirmativa, ¿en qué medida lo considera?</p> <p>___ mucho</p>

	<input type="checkbox"/> suficiente <input type="checkbox"/> poco <input type="checkbox"/> muy poco
22	¿Cree que el trabajo y el ahorro contribuyen a su seguridad económica y social? Si: _____ No: _____ NC _____
23	¿Considera Usted que al progresar como persona también progresa su entorno? Si: _____ No: _____ NC _____
24	Si su respuesta es afirmativa, considera que progresa su entorno <input type="checkbox"/> familiar <input type="checkbox"/> laboral <input type="checkbox"/> comunitario <input type="checkbox"/> todas las anteriores

Mapeo de Valores:

Instrucciones: De las siguientes palabras asociadas la vida democrática, seleccione las 5 más importantes para Usted.				
compromiso		Legalidad		régimen de libertades
confianza		Participación		respeto a las minorías
consenso		paz social		responsabilidad
igualdad		Pluralismo		solidaridad
justicia		Progreso		tolerancia

Manifestaciones de Participación

Para Usted la participación ciudadana se manifiesta a través de

_____ elecciones

_____ asociaciones vecinales

_____ comunidades educativas

_____ la autogestión, cogestión y cooperativas

_____ instancias de atención ciudadana

_____ manifestaciones, marchas y protestas

_____ expresar sus ideas por medios de difusión

_____ presentar quejas

_____ partidos políticos

_____ ninguna de las anteriores

_____ Otra forma, ¿cuál? _____

Participación Ciudadana

Instrucciones: Decida sí esta o no de acuerdo con cada una de las afirmaciones propuestas		Si	No
1	¿Participa en actividades públicas, comunitarias o culturales?		
2	¿Asiste las convocatorias de la Alcaldía o la Cámara Municipal?		
3	¿Presenta quejas ante los organismos competentes por problemas en la prestación de servicios públicos?		
4	¿Asiste a las festividades de la Begoña?		

5	¿Sabe cuando es la celebración de Corpus Christi?		
6	¿Tiene conocimiento de las actividades culturales del Municipio?		
7	¿Tiene conocimiento de las actividades de los artesanos de la Entrada?		
8	¿Tiene conocimiento de los sitios culturales del Municipio?		
9	Frente una problemática comunitaria, deportivas, culturales, públicas, vecinales, ¿se convocan a asambleas vecinales?		
10	¿Toman en cuenta la opinión de los ciudadanos?		
11	¿Toman las decisiones y luego se ejecutan?		
12	¿Los líderes de la comunidad participan en actividades políticas?		
13	¿La Alcaldía y la Cámara Municipal consultan a los vecinos?		
14	¿Los líderes comunitarios se mantienen en contacto con la comunidad?		
15	¿Tiene conocimiento de las actividades que organiza el gobierno municipal?		
16	¿Tiene conocimiento de los programas de acción social que ofrece el municipio?		
17	Tener representantes de la colectividad permite alcanzar beneficios de instituciones públicas?		
18	¿Los grupos comunitarios han beneficiado a la colectividad en la solución de sus problemas?		
19	¿La dedicación a actividades comunitarias requieren de disponibilidad de tiempo y esfuerzo?		

Ámbitos de Participación

¿Pertenece o ha pertenecido algún miembro de la familia a cualquiera de las siguientes asociaciones en los últimos 5 años?	
Comunidades Educativas	
Asociaciones Deportivas	
Miembro de Clubes	
Grupos de Teatro	
Asociación de Artesanos	
Movimientos Eclesiásticos	
Comités de Derechos Humanos	
Grupos Electorales	
Partidos Políticos	
Marchas sin permiso	
Firmas de apoyo	
Elecciones regionales	
Junta Parroquial	
Asociaciones de Vecinos	
Sindicatos	
Asociaciones de Profesionales	
Marchas con permiso	
Grupos Musicales y folclóricos	
Grupos Ecologistas	
Protestas	
Comités de Fiestas Patronales	
Elecciones nacionales	
Elecciones regionales	
Elecciones municipales	

Otros. ¿cuáles	
----------------	--

Cálculos para la determinación
del tamaño de la muestra (*)

Estrato Socioeconómico	AB	AB	C	C	D	D	E	E
Eventos	1	0	0	1	1	0	1	0
	0	1	0	1	0	1	1	0
			0	1	0	1	0	1
			1	0	0	1	0	1
					0	1	0	1
					0	1	0	1
							0	1
							0	1
Resumen de eventos	Contra	Favor	Contra	Favor	Contra	Favor	Contra	Favor
	1	0	1	2	1	6	1	8
Total estrato	1		3		7		9	
% del Estrato en la muestr	10		15		35		45	
Proporciones del estrato	1	0	0,33	0,66	0,14	0,86	0,11	0,89
% del Estrato a nivel de población nacional*	3		16		38		43	

Foórmula:
$$n_0 = \left(\frac{z_{1-\frac{\alpha}{2}}}{e} \right) \cdot \sum [(w_{AB} \cdot p_{AB} \cdot q_{AB}) + (w_C \cdot p_C \cdot q_C) + (w_D \cdot p_D \cdot q_D) + (w_E \cdot p_E \cdot q_E)]$$

$\alpha = 0,05 = e$

$1 - \alpha = 0,95$

$z = 1,96$

$n_0 = 78,8$

$n = 79$

(*) Elaboración propia

Pruebas Chi – Cuadrado
Quejas – Fiesta de Corpus Christi (P: 3 y 5)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,175 ^b	1	,007		
Corrección de continuidad ^a	5,952	1	,015		
Razón de verosimilitud	7,152	1	,007		
Estadístico exacto de Fisher				,009	,007
Asociación lineal por lineal	7,084	1	,008		
N de casos válidos	79				

Participación – Actividades de Artesanos (P: 1 y 7)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,331 ^b	1	,001		
Corrección de continuidad ^a	9,832	1	,002		
Razón de verosimilitud	11,702	1	,001		
Estadístico exacto de Fisher				,001	,001
Asociación lineal por lineal	11,187	1	,001		
N de casos válidos	79				

Participación – Sitios Culturales (P: 1 y 6)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,585 ^a	2	,001
Razón de verosimilitud	15,397	2	,000
Asociación lineal por lineal	9,060	1	,003
N de casos válidos	79		

Quejas – Sitios Culturales (P: 3 y 8)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	6,593 ^a	2	,037
Razón de verosimilitud	7,034	2	,030
Asociación lineal por lineal	4,235	1	,040
N de casos válidos	79		

Participación – Asambleas (P: 1 y 9)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,734 ^a	2	,013
Razón de verosimilitud	9,276	2	,010
Asociación lineal por lineal	6,566	1	,010
N de casos válidos	79		

Participación – Opinión de Ciudadanos (P: 1 y 10)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,734 ^a	2	,013
Razón de verosimilitud	9,276	2	,010
Asociación lineal por lineal	6,566	1	,010
N de casos válidos	79		

Quejas – Opinión de Ciudadanos (P: 3 – 10)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,734 ^a	2	,013
Razón de verosimilitud	9,276	2	,010
Asociación lineal por lineal	6,566	1	,010
N de casos válidos	79		

Participación y Ejecución (P: 1 y 11)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	11,375 ^a	2	,003
Razón de verosimilitud	11,769	2	,003
Asociación lineal por lineal	9,897	1	,002
N de casos válidos	79		

Quejas y Ejecución (P:3 – 11)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,282 ^a	2	,016
Razón de verosimilitud	8,457	2	,015
Asociación lineal por lineal	6,384	1	,012
N de casos válidos	79		

Participación y Actividad política de líderes comunitarios (P:1 – 12)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,033 ^a	2	,018
Razón de verosimilitud	10,052	2	,007
Asociación lineal por lineal	7,828	1	,005
N de casos válidos	79		

Quejas y Actividad política de líderes comunitarios (P: 3 y 12)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,492 ^a	2	,005
Razón de verosimilitud	10,404	2	,006
Asociación lineal por lineal	10,088	1	,001
N de casos válidos	79		

Participación y Quejas (P: 1 – 3)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,164 ^a	2	,006
Razón de verosimilitud	11,076	2	,004
Asociación lineal por lineal	10,014	1	,002
N de casos válidos	79		

Participación y Contacto de líderes (P:1 y 14)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,088 ^a	2	,011
Razón de verosimilitud	10,027	2	,007
Asociación lineal por lineal	8,914	1	,003
N de casos válidos	79		

Participación y Alcance de beneficios (P: 1 y 17)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,772 ^b	1	,016		
Corrección de continuidad ^a	4,597	1	,032		
Razón de verosimilitud	5,667	1	,017		
Estadístico exacto de Fisher				,021	,017
Asociación lineal por lineal	5,699	1	,017		
N de casos válidos	79				

Participación y Logro de beneficios (P: 1 y 18)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,624 ^a	2	,013
Razón de verosimilitud	9,347	2	,009
Asociación lineal por lineal	8,463	1	,004
N de casos válidos	79		

Quejas y Alcance de beneficios (P: 3 y 17)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,772 ^b	1	,016		
Corrección de continuidad ^a	4,597	1	,032		
Razón de verosimilitud	5,667	1	,017		
Estadístico exacto de Fisher				,021	,017
Asociación lineal por lineal	5,699	1	,017		
N de casos válidos	79				

Quejas y Logro de beneficios (P: 3 y 18)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	7,480 ^a	2	,024
Razón de verosimilitud	7,776	2	,020
Asociación lineal por lineal	4,683	1	,030
N de casos válidos	79		

Quejas y Acuerdos (P: 3 y C: 12)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,963 ^a	3	,019
Razón de verosimilitud	10,069	3	,018
Asociación lineal por lineal	8,664	1	,003
N de casos válidos	79		

Quejas y Leyes (P:3 y C: 17)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,656 ^a	2	,013
Razón de verosimilitud	8,610	2	,013
Asociación lineal por lineal	6,937	1	,008
N de casos válidos	79		

Seguridad Económica y Nivel Educativo (C: 23)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	29,630 ^a	18	,041
Razón de verosimilitud	35,407	18	,008
Asociación lineal por lineal	6,406	1	,011
N de casos válidos	79		

Participación e Involucramiento (P: 1 y C: 26)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,330 ^a	2	,016
Razón de verosimilitud	10,983	2	,004
Asociación lineal por lineal	8,125	1	,004
N de casos válidos	79		

Participación y Entoro (P: 1 y C: 28)

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asint. (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	10,336 ^a	4	,035
Razón de verosimilitud	11,508	4	,021
Asociación lineal por lineal	6,857	1	,009
N de casos válidos	79		

